

CINEGRAF

AÑO II — NUMERO 13

1 \$

PUBLICACION MENSUAL
DE EDITORIAL ATLANTIDA

MARLENE DIETRICH





SHALIMAR

GUERLAIN

PARFUMEUR • PARIS

Extracto Liu \$ 39.50
Loción Liu \$ 7.80

Extracto Shalimar \$ 29.00
Loción Shalimar \$ 7.80



LAS MEDIAS FINAS "GUNS"

son diseñadas y tejidas para que la malla, desde el dobladillo al talón, se adhiera a la pierna en forma ceñida, sin la menor arruga ni deformación.

A través del finísimo tejido de las medias "GUNS" las piernas femeninas, por agradidas que sean, se transparentan más hermosas y elegantes.

FLOR DE SEDA NATURAL, PURA DE GUSANO

●
GUANTES de finas cabritillas y gamuzas, IMPORTADOS. Nuestro surtido es sumamente extenso y a precios muy convenientes.
●

Cualquier color o tamaño que necesite lo tenemos.



MALLA 200
LA MARAVILLA DEL PETIT METIER POR SU
TEJIDO MUY FINO Y COMPACTO
\$ 10.90



MALLA 100
De finísimo tejido muy transparente
para grandes recepciones
\$ 9.90



MALLA 50
Tejido muy fino y compacto, indicada
para reuniones y bailes.
\$ 8.90

ESMERALDA 487

VITALE

U. T. 31 - 5123



Masajes - Manicura
Perfumería



Ondulación Permanente
Tinturas y Decoloraciones
Productos de Belleza

PRIMER PLANO

CINEGRAF

Año II

ABRIL, 1933

Núm. 13

CARLOS ALBERTO PESSANO, Director

HACE un año llegábamos "al exigente público de aficionados que quiere una revista bien suya, para ofrecer a los amigos del cinematógrafo un eco de lo que celebraron, una campaña para eliminar la falla que les molestó, el adelanto de la información gráfica y periodística que necesitan". Pueden estar para ello absolutamente seguros — agregábamos — de la independencia de criterio que caracterizará a esta revista, que se halla, por eso, al margen de la publicidad habitual de las empresas productoras.

Fundamos Cinegraf convencidos de la necesidad de dotar a los espectadores argentinos de una autorizada interpretación crítica y gráfica de la actualidad de las películas. Nos impulsaba un gran respeto por la especialidad periodística que iba a ser abordada con reciedumbre; un gran cariño por el arte que, a pesar de no estar siempre en buenas manos, brinda hasta a un culto auditorio las más elevadas sensaciones de belleza. Imaginando la revista serena, útil, cabal, la libramos de su función elemental de simple álbum lujoso de fotografías, proveedor, exclusivamente, en sus páginas escritas, de detalles enfermizos sobre aspectos privados de las vidas famosas a la fuerza.

Quisimos que la palabra de Cinegraf fuese algo más que el rasgo biográfico fantasioso, que sus epígrafes evadieran del comentario cursi de las notas gráficas cuya rigurosa selección nos preocupaba extraordinariamente. Y, por sobre todo, buscamos que hubiese, armónica, una firme orientación, para hacer de cada lector el reconocido amigo a quien se le brinda la información requerida.

TRANSCURRIDOS los primeros meses difíciles, creemos haber observado los propósitos iniciales. No se ha desarrollado la labor, por cierto, sin otros tropiezos que los inherentes al esfuerzo editorial. Mientras ejercíamos una severa función crítica, reclamada insistentemente, y dentro siempre de la equidistancia mantenida en estas páginas, chocamos con incomprendiones de empresarios que sentían vulnerados sus intereses por la verdad de la afirmación. Es sabido que algunas compañías consideran sus películas como vulgares productos comerciales y que todo juicio artístico de esas películas no es entendido sino como un desmejoramiento del producto. Nuestra voz se alzó muchas veces, aislada entre el coro de elogios, para poner las cosas del film en su lugar. Y esto, en el plano industrial, adquiere para aquellos caracteres de animosidad, hasta de campaña. Serán las películas mero entretenimiento para muchos. Pero son también vehículos de modernidad, de ilustración, de búsqueda, para otros pocos. Y éstos — que, al fin, no son tan pocos — exigen con justicia un espectáculo de categoría. Imaginándolo grande, colaboramos gustosamente con ellos, formando así la opinión más sólida del ambiente.

DE allí que, a los obstáculos interpuestos, opusiéramos, solamente, la natural y segura acción de los días. Alguna vez, a curioso título informativo, publicaremos los entretelones de incidencias que enorgullecen el primer período de la existencia de Cinegraf y que sentaron, en forma neta, en ambientes extranjeros, el inmovible prestigio de la publicación aunque sólo fuese al cabo de numerosas idas y venidas de correos aéreos.

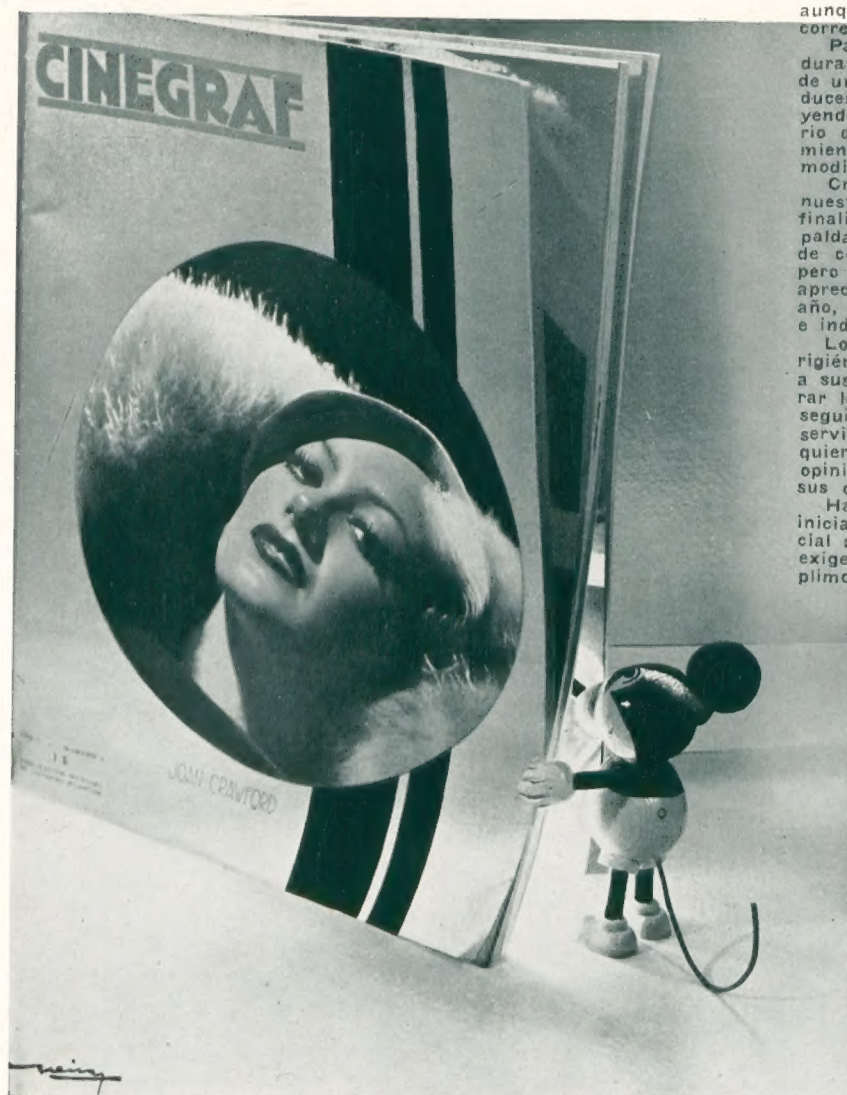
Para mencionar, por ahora, sólo uno de ellos, diremos que durante varios meses experimentó esta dirección los trastornos de un conflicto planteado en el seno de la Motion Picture Producers and Distributors of the Union, entidad oficial que, creyendo en supuestas campañas, decretó en reunión de directorio de empresas matrices, la suspensión de envíos a Cinegraf mientras se insinuaba la conveniencia de introducir importantes modificaciones en su espíritu.

Creímos imprescindible detener todo intento de coacción en nuestra crítica, demostrando la prescindencia absoluta de otra finalidad que la de servir con lealtad a quienes dieron su espaldarazo a la revista. No sabemos si se imaginó la posibilidad de convertir sus páginas en feudo de particulares intereses, pero el público que nos sigue, ha tenido ocasión sobrada de apreciar el desarrollo de la obra que, después de casi medio año, la poderosa institución mencionada reconoce como elevada e independiente.

Los que componen Cinegraf saben muy bien que están dirigiéndose a lectores que pueden apreciar la tendencia de dar a sus páginas una jerarquía y un sentido. Aquellos, al comparar la primera edición con la presente, apreciarán el deseo de seguir una marcha hacia arriba. Y, mientras ampliamos los servicios que deben hacer de ésta, la publicación genuina que se quiere, esperamos tener cada vez más cerca al espectador de opinión que nos haga llegar sus observaciones, los sedimentos de sus charlas.

Hace un año, poseídos de ese entusiasta optimismo de las iniciaciones, presentábamos Cinegraf en el "primer plano" inicial con estas palabras: "una gran revista para el público que exige grandes películas". Ese público sabrá decir ahora si cumplimos

P.





TIENE, como Tala Birell, una reminiscencia fisionómica de Greta Garbo. Mañana, o pasado mañana, el "maquillaje" la lavará de esta culpa. Y hasta es posible que nos la devuelvan linda. Ella, que ahora es fea, la pobre. Fea en el abombamiento beethoveniano de su frente, en la angulosidad sajona de sus pómulos, en la ausencia de contorno de sus hombros, en sus pies calzados. Es toda ella fea, para redimirnos, de golpe, de la bonitura sin sabor de las lindas.

Por eso le tenemos confianza. Porque nos va a ganar la voluntad por la sinceridad. Como quien arremete sabiendo que no puede fiar en la predisposición benévola de las plateas masculinas, y lleva a rastras la misericordia de las femeninas. Lo peor que le puede suceder es que

la maquillen. Pero, para cuando eso sea, ya se nos habrá mostrado como es. Y "eso" nos dejará en el gusto que no está en la pupila.

Tiene otro recuerdo de la Garbo. Ese caminar desgonzado de la sueca, ese derivar en esguince sobre el plano de la tela. Ese desligarse violento por la tela, como ahogada de espacio y ansiosa de perspectiva. Y tiene lo que es suyo, y le va a permanecer, a pesar del "maquillaje" y de los directores: el "élan" dramático sin violencia, la angustia de meterse en el drama sin que nos demos cuenta; el frío razonar ante el dolor que parte los huesos del alma.

Tiene la espalda dolorosa, y el cansancio, y la resignación. Y los ojos de la esperanza rota.

Se llama Katherine Hepburn.



LA PROXIMA

por **Henri Nier**

impresión de Carlos Alberto
estudio de Bachrach

SU RETRATO EN LA

Sylvia Sidney, Jeanette MacDonald y Myriam Hopkins, "estrellas" que ocuparon la portada en los tres primeros números de Cinegraf.

CARATULA



LUBITSCH Y "UN LADRON EN LA ALCOBA"



LUBITSCH enseñó a hacer sonreír a los directores norteamericanos. El mecanismo de una película parecía no dejarles tiempo para intercalar el detalle fugaz, de ingeniosidad oportuna. Un personaje o su medio se fijaban en trazos duros, cabales, sin margen para el que el espectador buscará, de ellos, una faceta más o menos difícil de notar desprevénidamente. El germano, desde 1923, con sus éxitos, impregnó de una atmósfera para Hollywood alada, el celuloide ausente de galanuras. Flotaba en las películas de Lubitsch un espíritu ágil, simplemente fino al comienzo, sutilmente irónico más tarde. El rasgo humorístico que sitúa un carácter o revela un ambiente, habitual ya en el cinematógrafo americano, es la herencia de ese autor de evocaciones históricas, amparadas en la presencia de grandes muchedumbres, que llegó para dirigir a Mary Pickford y ha resultado ser el más completo animador de la comedia "brillante" en la pantalla.

LUBITSCH es el matiz, la "nuance" de los franceses. Sabe que su arte — el cinematográfico — es arte de sugerencias. Y si hay seguridad absoluta en la obra de un director, la tenemos en la que ejerce éste sobre la sugerencia. No recordamos, dentro de su género, a un realizador que haya sostenido más airoosamente el juego silencioso de las expresiones. Aprendimos muchas veces en sus trabajos — transcripción inolvidable de teatro de Wilde casi imposible de traducir, sátira aguda de "El paraíso prohibido", vertiginosa fantasía de "¿Y esto es París?" — a querer profundamente un lenguaje que tanto se bastaba. La cristalería, las galeras altas, las escalinatas, expulsaban los mejores parlamentos. Lubitsch obligó a sus colegas al donaire, y antes de lograr que cada una de sus escenas sugiriesen, como lo pretendía, obtuvo de los productores el permiso de poder adiestrar a su público, aunque costase, en la consideración del buen gusto y de la gracia de ley.

Roberto
M o r o

EL director de "Tres mujeres" es uno de los artistas que están haciendo del verdadero espectador cinematográfico — existe, como existe el verdadero cinematógrafo, — un observador exce-



lente. En su última película, para no ir muy lejos, presenta la sombra de un ladrón que, mientras huye, después de saltar un cerco, despójase velozmente de los postizos que utilizó para el atraco.

Ernst Lubitsch indica a su intérprete Kay Francis el empleo adecuado de sus dedos.

La cámara, que ha estado descubriendo detalles, para que ellos formen la idea de la situación, se detiene seguidamente en un caballero de etiqueta. Recién después de transcurridos varios minutos y diversas escenas, el hecho de arrancarle el valet una hoja de ligustro prendida en la parte posterior del saco, nos indica — nos "sugiere" — que ese personaje es el mismo ladrón. Esta circunstancia puede ser significativo ejemplo de la técnica que usa el director para compeler su auditorio al atentísimo examen de cada detalle de sus escenas; demostración trivial, pero concluyente, de que, algunas veces, es necesario llevar el cerebro a la sala para percibir el espectáculo, aunque algunos literatos de torres de marfil no lo crean así.

PARA los que han seguido la personalísima actuación de Ernst Lubitsch no pueden aventajar en interés sus películas habladas a las que realizara antes de "El desfile del amor". En aquellos días el artista, si elegía una obra de teatro, veíase forzado, por propia dignidad, a exhibir cine, y del mejor de la época. En búsqueda constante, no nos ahorra- ba aciertos precursores. La entronización de la palabra lo encontró enteramente listo para un amplio lucimiento. Antes de familiarizarse con la técnica, según la cual debían moverse los actores, había aprendido al lado de Reinhardt la forma de hacer "decir". La perfecta modulación de las palabras, convertida en factor importantísimo en las nuevas películas bastardas, carecía de secretos para él. Y eso puede notarlo quien siga a Ernst Lubitsch desde las trágicas llamadas de "¡Phalen!, ¡Phalen!, ¡Phalen!", pronunciadas por Emil Jannings en el único pasaje hablado de "Alta traición", hasta la agradabilísima entonación que hace dar, por boca de Kay Francis, en "El ladrón en la alcoba", a las palabras "¡money!, ¡money!, ¡money!". Un hombre de teatro, que es el que infortunadamente está aliado al director de películas, se en-

cuentra comodísimo mane-
jando un diálogo chis-

El director, con Mary Pickford, mientras se realizaba "Rosita". Acostado, George Walsh.

Pasa a la pág. 51.

CON NUESTRO AGRADECIMIENTO A LOS ARTISTAS

Mr. Carlos Pessano,
Cinegraf.

Dear Mr. Pessano:

On behalf of the Fox Studios, permit us jointly to congratulate you on your first anniversary and to extend to you our best wishes and the hope that you have many more years of success.

Sincerely,

Clara Bow

Il Brendel

Henry Garat

John Bales

Edmund Lowe

Lillian Harvey

"Cinegraf" -

Beaucoup good wishes -

Maurice Chevalier

I wish I could be with you to help celebrate your Birthday. "Cinegraf" is one of the most popular magazines in the motion picture colony.

Ray Francis

Joe E. Brown

Joan Blondell

Richard Barthelmess

To "Cinegraf" -

Congratulations on your fine publication and best wishes for the years to come -

Claude R. Colbert

Fredric March
Hollywood, California

Congratulations and only the best to "Cinegraf" -

Fredric March

Congratulations
Marlene Dietrich

"Cinegraf" -
staff of "Cinegraf" -
Congratulations to the whole

Gary Cooper

SYLVIA SIDNEY

To Carlos Pessano
Editor of "Cinegraf" -
Congratulations on this, the first birthday of your beautiful and interesting magazine.

Sincerely,

Sylvia Sidney

"Cinegraf"

Es Vd. la mejor revista de Cine que existe!
La Felicita.

Ramon Navarro

Editor of "Cinegraf" -
I congratulate you on the superior quality of your magazine. May I extend my best wishes on your first anniversary?

Sincerely,

Frances Dwyer

RKO STUDIOS INC.
780 GOWER STREET, LOS ANGELES, CALIF.



March 25, 1933

Mr. Carlos Alberto Pessano,
CINEGRAF,
Buenos Aires,
Argentina

Dear Mr. Pessano:

We all feel that you and your co-workers are to be congratulated on the First Anniversary of a magazine as beautifully printed and interestingly edited as CINEGRAF.

We join in wishing you and your magazine a long and prosperous life.

Sincerely,

Eric Sinden
William Fargus
Gordy Wilson
Ann Harding
Richard Dix
Jerome Dunne
Constance Bennett
Joel McCrea

To "Cinegraf" -

With all my very best wishes for success and congratulations on your anniversary.

Douglas Fairbanks Jr.

EN DOCTOR LUNÁTICO satiriza Walt Disney al género espeluznante que cuenta entre sus muestras a "Doctor X". Esta vez es un "Doctor XXX" que, en un sueño agitado de Mickey, secuestra a su fiel Pluto y lo lleva a un castillo como el verniano de los Cárpatos. Dentro de él, los esqueletos, que dieran motivo a aquella inolvidable "Danza macabra" juegan importante y novísimo papel. Están extendidos en los escaños de las escaleras y se pasan las calaveras como en una corrida de rugby. Ahí hasta un esqueleto de araña, que aprisiona a Mickey entre las rejas de sus patas hasta que, sensible a las cosquillas, debe abrirlas.

Pluto es sometido a extrañas radiografías, mientras el doctor lunático lleva a cabo en la pantalla ecuaciones formidables que impedirán en lo sucesivo ver en serio un ensayo de crear nuevos seres. Por sus efectos de perspectivas, por sus juegos de sombras, notas de gran amplitud como la del castillo en tormenta,

CRONICA DE DIBUJOS

este film muestra a Disney en uno de sus mejores momentos.

LA SUERTE DE BETTY, dirigida por Fleisher, Tendlar y Herning, deja tambaleantes las adivinaciones tipo "13 mujeres". La esfera de cristal, cómodamente hundida en una almohada, que Bimbo indaga, va revelando íntimos aspectos del baño de miss Boop niña, su accidentado viaje en el buque, que, a pesar de abrir el paraguas, es hundido por los puñetazos del mar, y su arribo a una isla polinesica, poblada por monstruos muy del tipo de

los del doctor Moreau. Hallazgos: la pared que se corta con la forma del cuerpo de quien entra por ella, como puerta; las olas que, al retirarse de la playa, se

agarran a la arena cuyos brazos improvisan manos que palmotean con confianza a la náufraga; la tablilla de la prisionera que dice "socorro" al ser arrojada al fuego se convierte en humo, que reproduce en el aire el llamado.

Cinegraf considera que no se da a las películas de dibujos animados la importancia que merecen. Días pasados organizó una exhibición privada de algunas de ellas, inéditas, y a partir de este número dedicará a esas producciones una crónica que ha de ser cada vez más detallada, sobre su estreno y sobre el significado que como espectáculo legítimo tiene en el arte cinematográfico.

EL REY DE LA VELOCIDAD aniquilará el efecto dramático de las próximas películas tipo "El pueblo ruge". Pertenecerá a

las "Looney tunes" y en ella Bosko debe aguantar las felenías de un rival en la carrera de automóviles. Se usan en el film neumáticos con cierre automático, corren coches con pata de palo, pasan otros por el medio de una voluta del escape y los muñecos del radiador ennegrecidos por el humo, se bañan...

Un acierto y una eficaz ridiculización más.

LA PESADILLA DE MICKEY — sincronizada juiciosamente con voces que hablan en nuestro idioma — muestra lo que le hubiese pasado en realidad al personaje de Walt Disney si la cigüeña le hubiese traído, no un solo vástago, sino infinita cantidad de ellos, poseídos de un diabólico espíritu de perpetrar las mayores herejías, hasta el punto de no dejar del ordenado hogar un centímetro cuadrado en equilibrio. Es toda una novedad este aspecto risueñamente malthusiano del gran humorista.

Angulo Decámara



Joan Crawford y Gary Cooper en "Today we live"

Lilian Harvey, John Boles y El Brendel en "My lips betray"



Dorothea Wieck, primera actriz de "Emma und Elisabeth"



ULTIMO CORREO

"SKATING"

Gloria Stuart, Margaret
Lindsay, Tom Brown e
intérpretes de las
"Sinfonías Tontas"





SON ELLOS, LOS SOLICITADOS

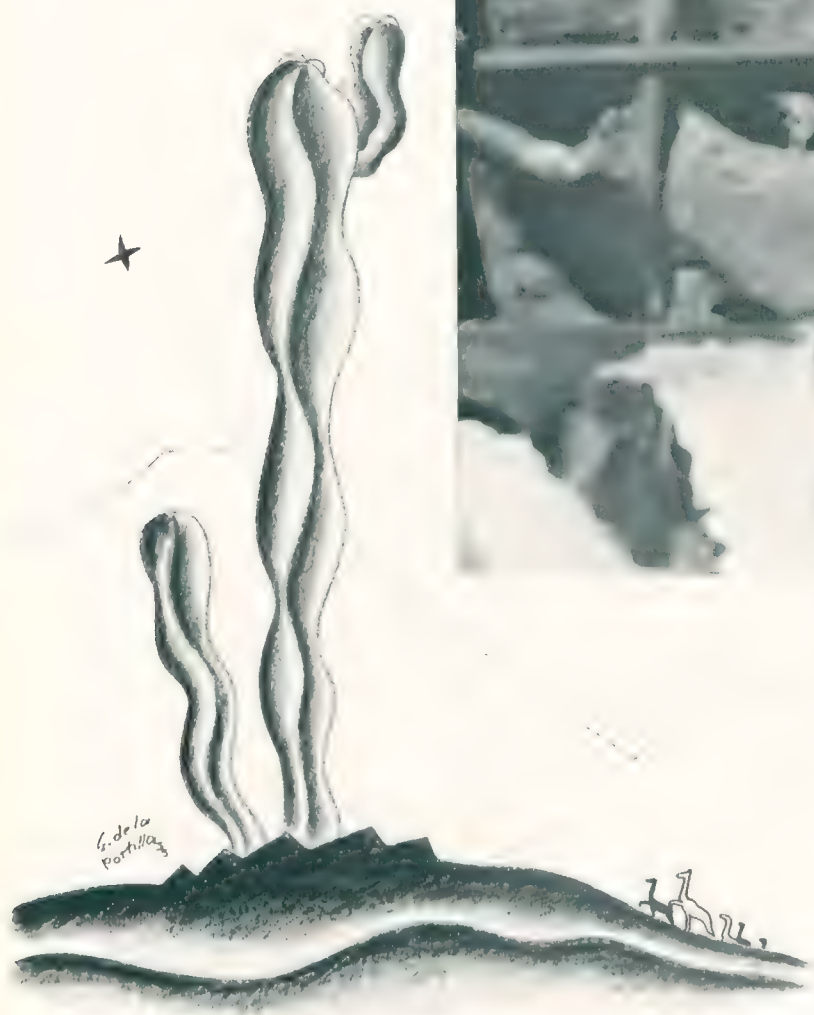


HAY una sola directora en el cinematógrafo. Dorothy Azner. Cuanta película se pone en sus manos tendrá que defender, forzosamente, postulados femeninos. Pero está sola ante la falange de "metteurs-en-scène" que a veces se olvidan de la necesidad de dejar satisfechas a las nume-

rosas espectadoras con el triunfo de las de su sexo. Y entonces, destruyendo tradiciones, permiten que los héroes de sus producciones se tomen libertades muy del siglo. Una formidable bofetada que el personaje de Clark Gable asesta al de Norma Shearer en "Alma libre" marca el comienzo de una serie de soluciones contundentes de menudas desavenencias sentimentales. Son ellos los solicitados...

Aunque pese a la mujer que va al cine será forzoso ver las agradables estrellas en pleno ruego.

Hoy es Herbert Marshall en "Un ladrón en la alcoba", mañana Chevalier en "Cuento de hadas", para citar solamente dos casos.



NUEVA MEJICO

Composición de Irving
Lippman con Nancy Carroll

viñeta de E. de la Portilla

FORZANDO LA ORIGINALIDAD

El fotógrafo de cine carga sobre sí la responsabilidad de tener que presentar en forma original las mujeres y hombres que representan, muchas veces, las excelencias de su sexo. La voracidad de todas las publicaciones gráficas del mundo y, quizá, una premura exigente, vienen a explicar algunos excesos de celo profesional como los que reproducimos, a título de curiosidad.



VENIA FRUSTRADA



MODELO Y CALCO



ANTECAMARA MORTUORIA



CASO DE SONAMBULISMO



Mary Pickford, Jack Oakie, Joan Crawford, Moss Hart y Polly Moran en una fiesta ofrecida por Gary Cooper.



Fredric March cambia impresiones por primera vez con Brian Aherne, un británico que trabaja ahora con Marlene Dietrich.

CASI SIN "POSE"



Frances Dee y Buster Crabbe, campeón olímpico de natación, protagonista de "King of the jungle", reciben dos leoncitos llegados por avión.



Sylvia Sidney fotografiada mientras toma su "lunch" de mediodía en compañía de la novelista cinematográfica Viña Delmar.



Sari Maritza, que interpreta actualmente "International House", con Randolph Scott, protagonista de "Supernatural".



Los padrinos de boda de John Peters, hermano de Carole Lombard - al centro -: Frederic Peters, la novia, mrs. ymr. William Powell.

estudio de Hurrell



NORMA SHEARER

OBSERVANDO, MIENTRAS TIEMBLA LA TIERRA DE HOLLYWOOD

por Fernando Rondón

para Cinegraf

Terremoto

SON las dos de la tarde. Desde hace doce horas tiembla la tierra intermitentemente. Los periódicos lanzan ediciones extraordinarias en las que la estadística de los muertos aumenta sin cesar. Cuantas "nurses" y médicos hay en Los Angeles marchan a la vecina ciudad de Long Beach. Sobre Hollywood revolotean unos aeroplanos.

El claro jardín de Paramount se llena de gente en un minuto. Directores, estrellas y obreros se confunden con la misma familiaridad admirable con que hablan y se miran los sirvientes y los pasajeros sobre la cubierta de cualquier vapor cuando otra nave pasa a su lado. Hay un gesto inquieto y trágico en todos los semblantes; en el del frío y altísimo Gary Cooper, en el de la diminuta y ardiente Sari Maritza.

Desde hace dos semanas están cerrados todos los bancos y los productores de películas no tienen con que pagar a sus subordinados y desde hace doce horas no deja de estremecerse la tierra. En un salón de la Asociación de Productores se lleva a cabo la última y definitiva conferencia entre los magnates, que quieren rebajar todos los salarios y sueldos en un 50 por ciento y los sindicatos de obreros que amenazan con la huelga y el inevitable cierre de todos los estudios por tiempo difícil de sospechar. Es la primera vez que esto ha pasado en Hollywood, como es la primera vez que un terremoto ha abierto las entrañas de Los Angeles. El resultado de la conferencia será anunciado por un avión portador de una bandera blanca en caso de huelga y blanca y negra en caso de que se haya encontrado una amistosa solución.

Y cada avión que pasa sobre Hollywood pone alarma tremenda en los cien mil habitantes de la población que dependen del cine para subsistir.

En los lados del jardín se han reunido grupos a comentar la situación. Charles Ruggles pule cuidadosamente su reloj y dice, al compás de su trabajo: "It's always darkest just before the dawn". El ingeniero de sonido del "studio" se lamenta de que el día anterior le fué firmado un nuevo contrato y de que teme que de un momento a otro aparezca en el cielo la trágica bandera blanca. De paso elogia su propia conducta en el momento en que sobrevino el terremoto. Estaba encerrado en el pequeño gabinete en que se graba el sonido. De pronto sintió el estremecimiento de la tierra, gritos, carreras... Su primera intención fué cerrar los amplificadores y hacer lo posible por huir de su caja, pero pensó instantáneamente que nunca se presentaría otra oportunidad para grabar el ruido que produce un estre-

mecimiento de tierra, y cobrando ánimo, abrió hasta su punto máximo los amplificadores. A través del micro llegaba el temblor, el derrumbamiento de las decoraciones, los gritos desesperados de la gente que estaba en el "set", el incendio de algunos reflectores, los pasos precipitados de quienes corrían...

Maurice Chevalier admite francamente que echó a correr tan pronto como se dió cuenta de lo sucedido. Marlene Dietrich estaba en el "set" en que se filma "El Cantar de los Cantares", con el director Rouben Mamoulian y uno de los escritores de la compañía. Cuando la mesa sobre la que estaban trabajando comenzó a agitarse, Marlene gritó enfurecida: "¿Quién diablos está moviendo esto?", a lo que contestaron las carreras de los asistentes, el aumento del ruido y los gritos de "¡Terremoto, terremoto!..."

Pasan los minutos y el avión no aparece. Los grupos se disuelven. Unos se marchan a almorzar y otros regresan a los "sets" donde están trabajando. Desde las oficinas llega la sinfonía estridente de los teléfonos que suenan sin cesar.

¿Será ésta una buena ocasión para hacer algunas preguntas, al pasar, a Marlene Dietrich, quien, desde que tuvo sus últimas disputas con su empresa, se ha negado rotundamente a recibir a nadie?

Aún a los empleados del "studio" les está prohibido terminantemente entrar en los "stages" donde trabaja la actriz. En general, los directores importantes y las estrellas de mayor categoría manifiestan su disgusto cada vez que alguien ajeno a las necesidades del trabajo entra en los "stages". Tienen razón; la mayor parte de los visitantes sólo sirven para hacer ruido, distraer la atención de los técnicos, interrumpir escenas, etcétera. Y además casi no hay estrella que no pelee con su director una o varias veces al día mientras se rueda un film y, naturalmente, a ninguna le agrada mucho que tales escenas puedan ser contadas a los millones de admiradores que las creen liliales, divinas, apacibles, incapaces de malas palabras o de actitudes belicosas. ¿Qué dirían quienes vieron a la romántica Claudette Colbert de "El teniente seductor", o a la refinada Claudette de "Tonight is ours", si la oyeran decorar su conversación con repetidos "God damn s-o-f a b"? Y, sin embargo, las estrellas hablan así, señoritas... Como si hubieran tomado lecciones de buenas maneras de las obras de Remarque o de Gladkov.

Mamoulian

Pero el terremoto y el temor de que el "studio" se clausure traen revuelto el orden y la disciplina cotidianas, así es que

me fué fácil entrar al "stage" número 5 y pedir permiso a Rouben Mamoulian para verle trabajar y ver trabajar a Marlene. No sólo accedió, sino que quiso prestarse a servirme de cicerone.

El "set" principal es el corredor de un castillo germano la noche en que llega el dueño de casa recién casado y recibe la servidumbre a los cónyuges. Los otros "sets" son las escaleras del castillo, dos salones góticos y la cámara nupcial.

La impresión general que producen estos escenarios es la de un gran cuidado del detalle. Mamoulian trabaja cuidadosamente en ellos y todas las escenas de sus películas están concluidas antes de rodarlas. "Si un "script" es perfecto (vale decir, el desarrollo detallado del asunto), mi asistente puede ir al "set" y hacer todo lo demás. En realidad, un director cuando no trabaja en el "script" no es director. La presencia del director en el "set" sólo se justifica por las fallas que pueda contener el "script" y que sea preciso enmendar sobre la marcha".

—Acepté "El Cantar de los Cantares" — me dice — únicamente porque es una obra espléndida para Marlene Dietrich. Casi diría, la mejor que Hollywood le ha dado y porque me interesaba ofrecer al público una nueva Dietrich, enteramente distinta de la que vió de "El ángel azul" a "La Venus rubia". Pero he tenido que traba-

(pasa a la página 49).



Mamoulian, con Fernando Rondón

LOS GRANDES DECORADORES

CEDRIC

GIBBONS

El cinematógrafo está educando el gusto de las masas. La idealización de la vida que realiza obliga a la exquisitez del "interior". Maestro en líneas y en elegancias es Cedric Gibbons, autor de numerosos decorados memorables, quien, contrariamente a lo que sucede con muchos especialistas, ha trazado los diseños de su hogar con tanto acierto como el que demuestran sus escenarios de ficción.



CHIMENEA



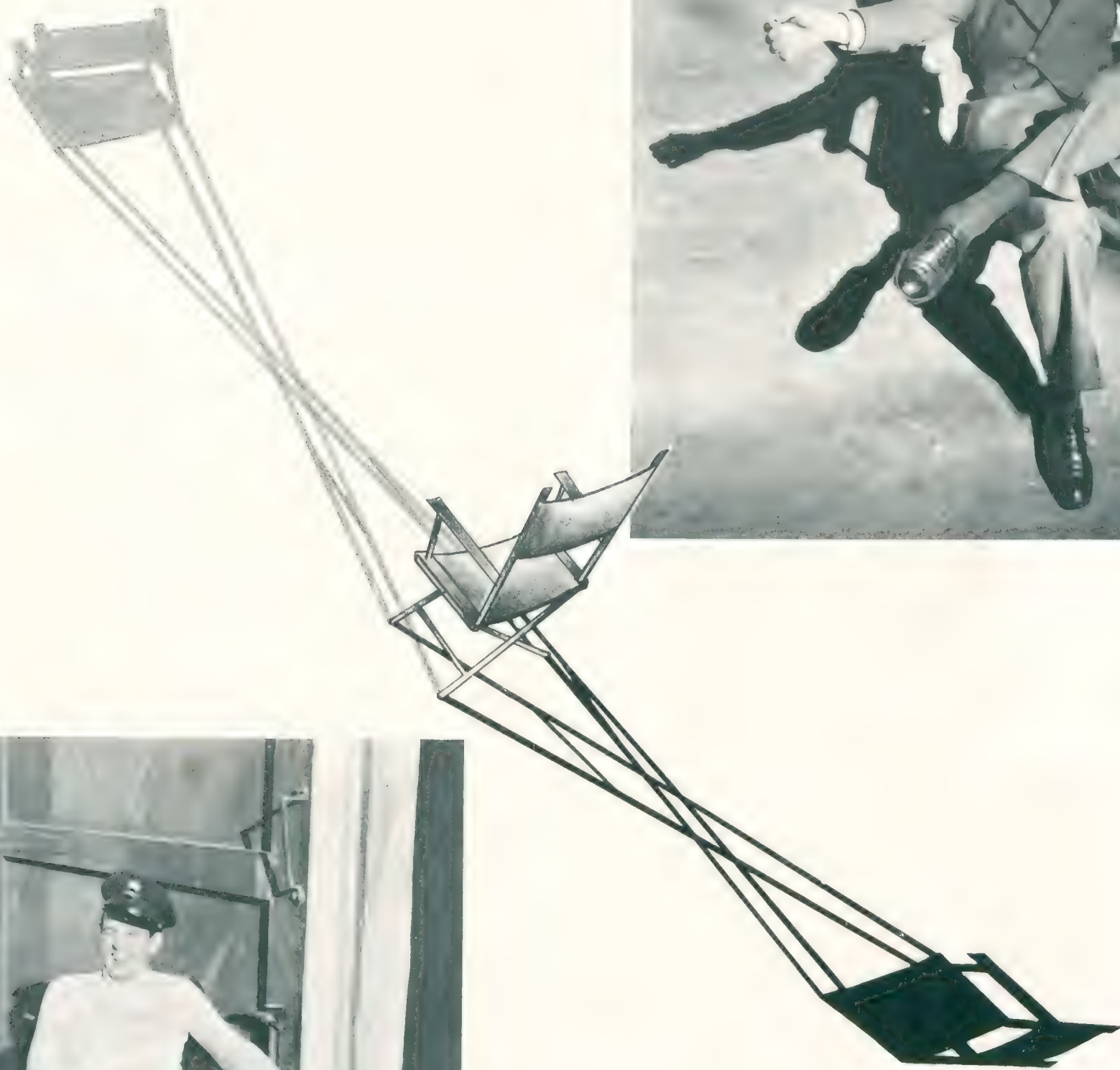
VESTIBULO



PRIVADO

Abril, 1933

TRONOS DE GALERIA



viñeta de E. de la Portilla



En los patíos pelados de los "studios", en los improvisados rincones del "set", y con mayor frecuencia aún en los campamentos de filmación al aire libre, entre los objetos fuera de foco, las sillas plegadizas llenan una grave función. En ellas se ubican los directores orondamente, para controlar la elaboración de una película. Nadie les ha hecho justicia. Los periodistas jamás las han mencionado en sus crónicas. A pesar de lo cual nunca faltan allí donde se filma un trozo de película, fieles al cine, al desgaste nervioso de los realizadores y a la necesidad de desperezarse de un Fredric March o un Gary Cooper.

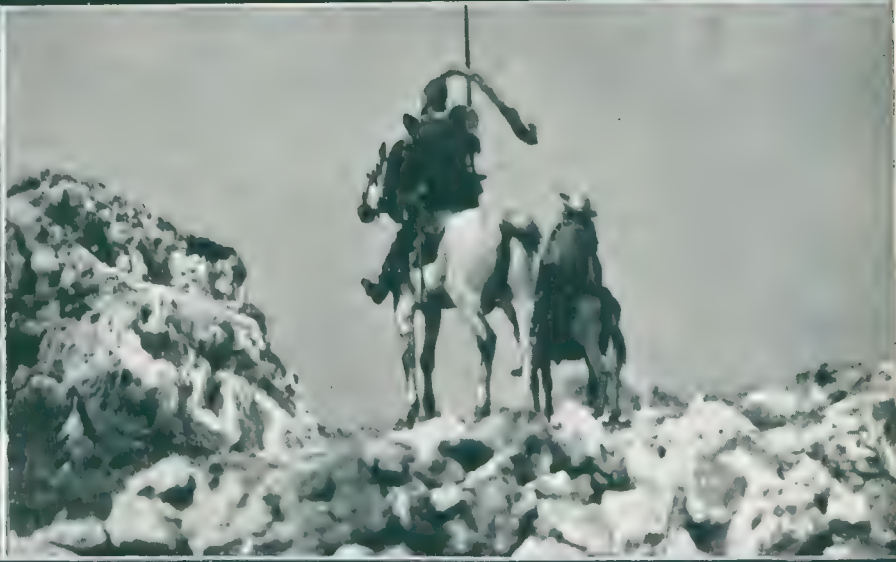


COMO HA VISTO PABST AL

DENTRO de algunas semanas conoceremos la versión que de "Don Quijote" ha realizado G. W. Pabst, asesorado por los escritores Arnoux y Morand. Media, para el interés del espectáculo, la responsabilidad cinematográfica del director, un maestro del moderno cinematógrafo, y la audacia de abordar tan conocido arquetipo. Media, además, la presencia de un comediante de reconocido talento como Feodor Chaliapine, el protagonista, constreñido a variar fundamentalmente la concepción que del hidalgo tenía a través de Massenet. Muestras de la concepción de los personajes son las presentes fotografías del primer actor, de Arlette Marchal y Dorville, realizadas por Roger Foster.



INGENIOSO HIDALGO





EL ASCENSO

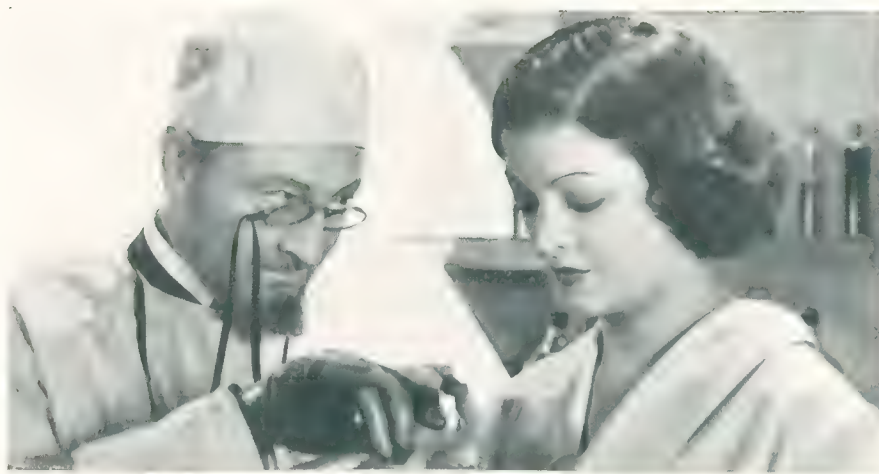
A NOTÁBAMOS en nuestro primer número, refiriéndonos a Myrna Loy: "...de ese arte suyo que se deja ver en la caracterización de personajes convencionales en muchas películas vulgares y nunca en la obra que se merece. Ella la espera."

Y en el número 3 volvíamos sobre el interesante caso de la actriz con estas palabras: "Myrna Loy es la artista sincera, posiblemente muy bien compenetrada del espíritu de Hollywood, que se contenta con no defraudar al público, superando siempre la psicología de sus personajes, mientras llega el momento en el cual un director de talento la coloque en el lugar de relieve que merece."

Parece que la opinión de Cinegraf era, otra vez, exacta. Esa figura extraña de "Frutos ácidos" fué envolviendo su rostro a través de los años en una atmósfera extraña, sugestiva. Lo que de oriental hay en sus rasgos llegó al máximo lucimiento en "Trece mujeres", película cuyo único valor lo constituía ella. Hasta allí es la Myrna Loy forzada a crear personajes falsos.

Se la acaba de elegir, ahora, como primera actriz de John Barrymore en "Topaze" y de Ramón Novarro en "Hijo del Nilo". La artista, serenamente, puede poner ya en juego su feminidad sin necesidad de apelar a maquillajes y actitudes estrafalarias. Obsérvense las fotografías de su nueva personalidad y se comprenderá cuán justa es la confianza que hemos tenido en una de las más interesantes y originales figuras del cinematógrafo norteamericano.

estilización de Alberto Iribarren





LLUEVE EN EL "STUDIO"



MIENTRAS FRANK
BORZAGE REALIZABA
"ADIOS A LAS ARMAS"



MARCHA SIN



FRANCES DEE



MISTER Y MISTRESS WARNER BAXTER



GEORGE BRENT



CAROLE LOMBARD

DIRECTOR



WALLACE BEERY

RECUERDOS DE SU INFANCIA

por Lino Palacio

para Cinegraf



JOAN CRAWFORD



CHARLIE CHAPLIN

WALLACE BEERY



GRETA GARBO



CHEVALIER

MARLENE DIETRICH



ALINE MAC MAHON, LA ACTRIZ QUE DESPIERTA

LOS hombres necesitan, para triunfar, de una mujer puntual y desinteresada que los secunde y zamarree a cada indecisión, que los vuelva a la realidad cuando se alejan, que los exaspere y los convenza finalmente. Que cuide de ellos como una gobernanta y los aconseje como una hermana mayor. Y que nunca se acuerde de su propia felicidad.

He aquí la mujer que Aline Mac Mahon trajo consigo al ci-

ne, correcta y meticulosamente. Ella era esa rara especie de solterona prematura, que gusta de hacer favores sin doble intención, con un permanente desprecio de sus gestos. La mujer indiferente por el porvenir, que procura la suerte de los otros antes que la suya.

Era una institutriz de adultos. Su puesto de insustituible secretaria le obligaba a adoptar ese aire que significa: "si se me encargara de ello,

ya pondría yo el mundo en su lugar". Cuando el amor solicitaba una plaza en su oficina, ella respondía seriamente: "Por el momento, no lo necesitamos, señor". Y a pesar del secreto derrumbamiento de su alma, apenas advertido en su rostro ajeno a las exultaciones del afecto, Aline Mac Mahon seguía ordenando sus papeles. Hasta que un día sospechó que era tarde para el amor, aunque el amor no había hecho



más que esperar en ella, esperar como un buen empleado aguarda el ascenso.

Así era Aline Mac Mahon.

Ahora su vida es una gran interrogación. Al contacto de un tema más hondo que las cuatro paredes de su oficina, la irreprochable secretaria crea un personaje con demasiada alma para continuar en su puesto. Y tendrá que dejarlo. Tendrá que cederlo a alguna extra sin otras probabilidades que una cara fea y unos movimientos de autómatas. Tendrá que abandonar por fin su arrumbamiento en los segundos planos. Porque en ella ha surgido una responsabilidad más grave que la de una simple secretaria. Ha surgido en ella la responsabilidad de la actriz.

Juan Oscar
Ponferrada



EL PRIMER ACTOR DE LA NUEVA PELICULA DE CHEVALIER

LAS INSTANTANEAS INTIMAS

2

3



En la estación de Los Angeles, Adolphe Menjou y Edmund Lowe esperan a sus esposas - 1 -; todavía en tiempo de prohibición, Buster Keaton y Gilbert Roland, "visitan" Agua Caliente - 2 -; Jeanette MacDonald y Robert Richee, en el boulevard Hollywood - 3 -; a pesar de estar separados, Sally Eilers y Hoot Gibson se divierten en "Beverly Wilshire" - 4 -; en el estadio Olímpico, Nancy Carroll y su esposo Bolton Mallory, editor de "Life" - 5 -; Marian Douglas, la señora Daniels, Sally



8

Eilers y el hijito adoptivo de Bebe Daniels, con la actriz - 6 -; Joan Crawford y Douglas Fairbanks salen del "Brown Derby" - 7 -; en el Club New Yorker, Estelle Taylor baila con John Warburton. - 8 -.

(Estas fotografías han sido tomadas en parte por Scott. Las otras pertenecen a colecciones privadas de artistas, que facilitaron a nuestros colaboradores en Hollywood los negativos).





GENE RAYMOND
estudio de Hal Phylfe



Rouben Mamoulian, con Chevalier, Marlene Dietrich, la hijita de ésta y su esposo.

I
N
T
E
R
P
R
E
T
E
S



William K. Howard - con visera -, acompañado por Miriam Jordan y Clive Brook, protagonistas de "Sherlock Holmes".



Raoul Walsh explica una situación a dos principales figuras de "Wild girl", Joan Bennett y Ralph Bellamy.

Y REALIZADORES



Frank Borzage conversa con Mona Maris mientras escucha Douglas Fairbanks hijo, y hacen un aparte Mary Pickford y Leslie Howard, durante la filmación de "Secrets".



Miriam Hopkins y Stephen Roberts, en "The story of Temple Drake".

YO, CRÍTICO

por MICKEY MOUSE

BUENO. Al hacerse el balance del primer año de Cinegraf, se llegó a la conclusión de que yo tengo la culpa de todo. Que me persigue pésima fama. Que soy un envenenado. También, como para no estarlo teniendo el cine parlante por Lucrecia Borgia a una Tallulah Bankhead... Parece que llovieron las cartas de protesta. "Ese Mickey habla de más..." "Complica a la revista en sus indigestiones"... "Se le ocurre decir precisamente todo lo contrario de los demás"... Y el director me llamó.

Protesté contra las imputaciones. Sostuve la inquebrantable amistad que me liga a los colegas buenos. No es mía la culpa si Jimmy Durante es lo... que es. Pero, a pesar de todo, van a ponerme en cuarentena. Seré enviado al fondo de la revista, según creo, como un vulgar conejito de Indias. Con tal de que no sea después de la contratapa, y por más comprimido que quede, abrigó la esperanza de que los incrédulos, después de haberse arruinado con una película que yo "envenené", al emprender la silenciosa marcha hacia Londres del final de la exhibición, ¡se acordarán de mí!

Estoy casi convencido de que han pensado mis detractores hasta que crítico de envidia. No es así. A mí me gustaría hablar maravillas de las películas, usar palabras raras y empezar a decir necesidades cuando no acierto a explicarme si una obra, precedida del mayor bochinche de elogios es estupendamente buena, o rematadamente peor. Les aseguro que estaría contentísimo si me hubieran emocionado los 70—leones—70 y las 36—metenas—36, de "El signo de la Cruz". Creo que hubiera estado magnífico ensalzando los animalitos, los figurantes y los telones. Pero, posiblemente, ese día no estaba en vena. Puede ser que, como he visto tantas buenas películas, las que nos dan ahora, con muchas ínfulas para despistar, me dejen un poco frío. Pero la buena memoria, que a ratos me favorece, viene, al fin a resultar cara a un crítico que quiera, como yo, hablar de magníficos esfuerzos, excelentes matices de diálogo, luminosidad de la fotografía y otras cosas más que tenemos siempre presentes los del oficio.

Por ejemplo, en uno de mis seis minutos diarios de roer diccionarios, pude enterarme hace pocos días que "cuando en 1908 los Estados Unidos encontraron excesiva la indemnización de 2.500.000 libras que se les habían asignado por daños causados por los boxers, China convino en emplear una suma igual en el envío de estudiantes chinos a América". Cuando el diccionario llegue a nuestros días y haga, como es lógico, mención de los hechos trascendentales de la época, contendrá esta mención: "Y en 1933, Norte América, reconocida a esa gentileza, enviará al mundo "La amargura del general Yen", una superproducción fílmica..." Para fiel interpretación del alma china tenemos "Canción de Oriente". Es sobrecolector el espíritu de ambiente que flota en la sala cuando Helen Hayes, después de haberse despachado un formidable arrorró chino, empieza a gritar contentísima: "¡Yo soy la hija de mi padre! ¡Yo soy..." Siempre sostuve que el cine necesitaba de la palabra para llegar a sus más altas cumbres dramáticas.

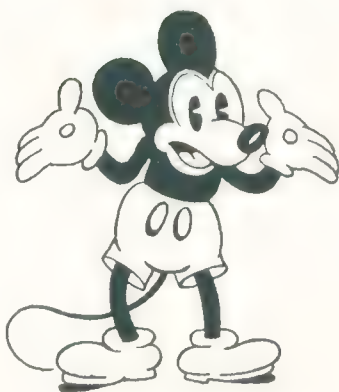
"La noche del 13 de Junio", sin tantas cabezas rapadas, me dejó casi

enteramente satisfecho. Ese Stephen Roberts que hizo la película está ya en el pizarrón de mi cuarto para seguirle los pasos. Imposible ir con cualquier Minnie a ver la obra. Apenas se distrae la atención tres segundos quedó perdido el sabor del asunto. Todo es detalle, bien combinado. Es, casi una película soviética por la falta de estrellas. Hay nombres como el de Clive Brook en el reparto y se luce tanto como él, el excelente Charlie Ruggles. Lo cual, diciendo que se lucen todos, es muestra de talento. Y además, eso de solucionar un llo de tribunal por el lado cómico, tiene su interés. ¿A qué les gusta? Pero, ¡qué mes este!; ¿se dan ustedes cuenta de la desesperación terrible de saber media hora antes lo que va a suceder en una película, con la seguridad, además, de que el futuro va a ser mucho peor que el presente? Eso me sucedió viendo "Mujer infiel". Cuando pude levantarme de la butaca comprendí muy bien por qué se llega a escribir, a veces, "no se culpe a nadie de mi muerte". Este es de los casos en que costaría confesar la causa. Gracias a que, por la noche, vi por cuarta vez "Un ladrón en la alcoba", mis amadísimos admiradores tendrán que seguir soportándome.

Nunca me he explicado por qué arruinarán las películas poniéndoles títulos imbéciles. "Hombres sin miedo" se llama en realidad "Correo aéreo". ¿Y qué tiene este llamativo título para que se lo cambien? Si yo no fuera tan erudito y dejara de leer los "affiches", que a veces son mejores que lo anunciado, habría perdido de ver, tras el nombre tonto, un espectáculo interesante. Eso me gusta porque instruye, entretiene y me valoriza las cartas livianas con una tirita de colores franceses donde Minnie relata con lujo de detalles — en venganza eso no lo va a saber ni el director — qué pasó entre Joan y Douglass y porque son en realidad tan cretinos los que les tapan la cara a los artistas con los títulos.

"¿En un café de Escocia?". ¡Eso sí que no! Estoy mucho más cómodo en el fondo del mar, con "Sumergible", viendo las olas por el periscopio. A pesar de tener catalogadas muchas películas de este tema creo no haber visto tan acabadamente presentada la vida en el interior de un submarino, como aquí. La primera parte vale bien la pena de ser conocida. La cuarta parte final es relleno sentimental. Y el pedacito que hay antes de ésta, donde se muestran los "barcos 9" ha tenido mejor antecedente en una película inglesa sobre ese solo aspecto.

Después estuve estudiando geografía norteamericana en "Soy un fugi-



rar la pantalla. Se lo cuentan a uno todo en español, para mayor comodidad y hasta en obsequio de chistes santodominicanos adaptados en Hollywood. Si le hubieran dado la película a Avilés para que la transmitiera por radio, la sala de estreno hubiera ganado.

Me metí en el depósito donde se guardan los restos mortales de unas partes de "Lluvia". Quería ver lo que se le había cortado a la película. Y me encontré, nada menos, que con la presentación de Sadie Thompson a la gente de la isla. Pues nada más que los detalles que ayudan a entender bien el personaje. Y también con una importante conversación de ella con el pastor antes del final, que explica todo. Casi nada. Y unas maravillosas fotos de gotas de agua cayendo en la arena, que de poder, hubiera arrasado con gusto, y unas notas de lluvia, utilísimas en esa obra donde la lluvia se siente por el ruido que hace pero no por el efecto que causa. Me imagino que sí, la obra en sí, ya es difícil, con los cortes, será un jeroglífico y un fracaso. Eso no tiene nada que ver con el cine pero tampoco merece un pateo, especialmente en la parte del rezo que, aunque no fuera por otra cosa, sería admirable de parte de Joan Crawford. No me gusta el espectáculo, pero no lo patearía, tampoco. Sacaría los tacos de goma para "Melodía de arrabal".

Milton me resulta — aunque no tanto — algo así como el Durante del cine francés. Su "Rey del betún" es algo de pésimo gusto, de enorme poder irritante. Me quedo, toda la vida, con los miriflaques de "Violetas imperiales", tan agradablemente fotografiados en sus tonos grises que incitan a cerrar los ojos después de verlos para no llevarse una mala impresión a casa de los demás.

Creo que es interesante enterarse de algunos pormenores novísimos de la vida estudiantil norteamericana en

"Nuestros hijos modernos", a pesar de que la obra, en sí, valga bien poco.

Me indignó ver lo que hacen con Madge Evans en "A toda velocidad". ¿Qué necesidad hay de mostrar en paños menores a una actriz tan femenina como ella, cual si se tratase de una Jean Harlow o una Clara Bow, cuando nada puede ganar exhibiéndolos. Lo mismo se hizo con Bárbara

Stanwick hace algún tiempo, y creo que desde allí empieza la caída de esa actriz tan agradable en sus primeras películas, monótona y fría ahora. Es antipático el procedimiento. La película, en cambio, no lo es. A pesar de que la mejor situación cómica ha sido plagiada de una historieta muda de Soglow, hay partes muy animadas y graciosas. Sobre todo, es posible salir con ella un poco del "studio" cerrado.

Royendo papeles extranjeros me enteré que en 1931, cuando Inglaterra estaba en plena crisis, al comediógrafo Noel Coward, ese interesantísimo dialogador de "Vidas privadas", tuvo la feliz ocurrencia de hacer, en alta categoría, una de esas películas "banderómanas" con las que hasta hace poco querían salvar su dinero los productores argentinos.

En "Cavalcade" amontonó los principales acontecimientos de la historia del país, simbolizándola en un matrimonio patriota. Fué un éxito descomunal, que se extendió a los Estados Unidos. Y Hollywood, siempre atento, y hoy teatral lo tuvo en cuenta. Tres millones de francos fueron pagados al autor por sus derechos. Y, por un momento, los "studios" volvieron a sus días de enormes ejércitos de figurantes. ¿El resultado? Fácil de imaginar: una película que poquísimo tiene que ver con el cinematógrafo, interminable en un diálogo enorme y, sobre todo, nada universal. Me confieso anglofilo. Pero esta vibrante gentileza norteamericana a Inglaterra, aquí, en Buenos Aires, me dejó frío. Pienso que la obra es de un gran interés para el pueblo que ha vivido esos hechos, que se ha conmovido con la suerte de Queen Victoria y palpitaba con los sitiados de Mafeking. Pero los auditorios cambiantes y olvidadizos de otra nacionalidad, ¿pueden encontrar en "Cabaigata" otras emociones que las nacidas de la interpretación brillante de una gran actriz y de la reconstrucción impecable de un ambiente que permite ofrecer escenas tan auténticas que parecerían documentales de la época, si entonces las cámaras hubieran llegado a la perfección actual?

Para mí el gran valor es allí Diana Wynyard. Nunca creí, a través de las fotografías, que esa actriz pudiera ser tan agradable; tan sinceramente artista. Le rindo aquí mi más profundo tributo de admiración. Que sea por muchos años.

Me quedaba por citar "La isla de las almas perdidas". Esta película demuestra cuánto gana un espectáculo si el que escribe el argumento, en lugar de ser un retardado, se llama H. G. Wells, aunque, como aquí, no se lo respete mucho. A pesar de que la obra fuera cambiada y de que se haya abusado de recursos bastante miserables y de discutible gusto, hay de por medio, una "sensación". La atmósfera cargada de misterio y anormalidad de "La isla del doctor Moreau" ha encontrado un director que en muchos momentos acierta en pintarla. Que, con más tiempo, y menos compromiso, siguiéndolo a Wells, hubiera ofrecido una memorable producción de efecto.

¡Que digan ahora que soy un envenenado cuando me pongo a proteger hasta a los directores...!

Cuadro de Honor

Para mí, se han destacado en los últimos días:

LOS 60 LEONES 60 DE "EL SIGNO DE LA CRUZ".

LOS SABUESOS DE "EL MALVADO ZAROFF".

EL LEOPARDO NEGRO DE "NAGANA".

EL MONO DE "TERESITA".

EL CABALLO DE "SALVAJE".

CHARLES Laughton venía precedido de esos ditirambos a su antigua profesión teatral que nos han hecho desconfiar siempre del mérito cinematográfico de los advenedizos a la pantalla. Pero ha resultado una verdadera revelación. Un gran actor. Era sólo un buen cómico en "El caserón de las sombras". Un actor más considerable en "El demonio y el abismo". Pe-

ro su audaz caracterización del siniestro doctor Moreau lo coloca en primera fila. Creímos por un momento que solamente sugestionaba su voz, pastosa, grave, impresionante. Pero, por si alguna duda quedara, allí está ese personalísimo Nerón de "El signo de la cruz". 1933 dejará entre sus aciertos notables la constancia del advenimiento de un notable comediante a sus filas.

LOS NUEVOS GRANDES ACTORES DE ESTA TEMPORADA: CHARLES LAUGHTON





EXPECTATIVA ANTE LA NUEVA LILIAN HARVEY

La opereta europea perdió con su figura un excelente elemento de éxito. Las Marta Eggerth y las Kathe de Nagy están muy distantes de reemplazar a la completa actriz de "Mujeres, ¡no!". Veremos qué hace Hollywood con ella. Como para que no extrañara el cambio, "adquirió", también, a Henri Garat, uno de sus buenos compañeros. Pero se los desune antes del "debut". Garat es para Janet Gaynor. Lilian Harvey debe contentarse con John Boles. Es bien poco. Pero, a pesar de ello, confiemos en que los productores yankees no olviden que su nueva conquista ha sido la inmejorable "estrella" de "El congreso baila". Vale decir, algo mucho más complicado que un par de piernas.





SPENCER TRACY

PERO, ¿COMO ES POSIBLE?

A través de los años debimos acostumbrarnos a ver siempre como galán a Adolphe Menjou. Ahora, salvo aisladas protestas, no se imputarán a Herbert Marshall sus espaldas cargadas. Pero es imposible aceptar, como galanes, como esos endiosados héroes de los monocordes argumentos norteamericanos, figuras cuales las que aparecen en esta página. Sin desear, ni mucho menos, para mayor anulación de la realidad el Adonis en la pantalla, nos resulta difícil aceptar fisonomías que nunca podrían expresar lo que se pretende que expresen. Hay casi un deseo de preservación de la especie en el espontáneo anhelo de vetar ciertos rostros. Esto lo ha experimentado y experimentará nuestro público ante la nueva corriente.



JACK LA RUE



GEORGE RAFT



LEE TRACY





PROMESAS EUROPEAS

Cuéntase entre las más representativas de la personalidad del cinematógrafo europeo en esta temporada, la nueva versión de "La Atlántida", de Pierre Benoit. Un concepto original de lo que debe ser el moderno film de misterio, desarrollado en el ambiente exótico del desierto africano está contenido en ella junto con una nueva prueba de la capacidad artística de la notable Brigitte Helm.



SINTESIS DE DIRECTORES

MAMOULIAN



VON STERNBERG

por Evaristo de la Portilla

para Cinegraf

ASI VISTEN ELLAS, SEÑORITA...

"La línea me interesa mucho más que el color. Busco los figurines de líneas simples y completas, que dan la sensación de la comodidad y de la gracia después de haber comprobado en muchos años de cine el error de los diseños complicados y de las líneas rotas. En el mismo caso, mirándome en el espejo, puedo decir: "He ahí el vestido con Norma Shearer", mientras que en el otro me encuentro ante "Norma Shearer dentro de un vestido".



GENEVIEVE TOBIN



ADRIENNE AMES

CLAUDETTE COLBERT





Las discusiones...



...pero el bueno...



...el fin triunfa...



...como siempre sucedió!

Los rivales (Rasputin y príncipe Youssoupoff):
Lionel y John Barrymore.

El héroe del Far West: Tom Mix.

fotografías de las películas "Rasputin y la emperatriz" y "Audacia"

FAMILIARIDADES QUE HOLLYWOOD SE PERMITE

...pueden llevar...

...a situaciones enojosas...



JEAN Harlow se distrae — ¡la pobre-cita! — yendo a los balnearios, a los cabarets y al Casino de Agua Caliente, en Tiajuana. La misma actriz aparecerá de pelirroja nuevamente. El estudio prepara un segundo tema, continuación del anterior, que se titulará "La mujer de los cabellos rojos en París". Es lo que en criminología se llama reincidencia con premeditación y alevosía.

PASEABA Cecil B. de Mille por el interior de su "studio" cuando vió a una muchachita "extra". "Esa mujer — dió a su asistente — es la que trabajó espléndidamente en "El signo de la Cruz". Me encantaría que le diesen un contrato". Una hora después la muchacha estaba contratada por un período de seis meses, declarando, sólo entonces, que no había trabajado nunca ni en esa ni en ninguna otra película.

UN agudo ataque de apendicitis terminó con uno de los tantos comentarios chismográficos que circulaban por Hollywood sobre Joan Crawford y Ricardo Cortez, que aparecían juntos por todas partes.

WARNER anunció, no hace mucho, que había traspasado a Metro el contrato de Ruth Chatterton y que esta empresa haría "estrella" a la "gran dama de la pantalla". Pero por esos días estrenóse en Nueva York la película "Frisco Jenny", última obra de Ruth, en la cual interpreta ésta un abyecto tipo de mujer y el éxito de la obra fué tal, que Warner decidió quedarse con la actriz, preparándose ahora a darle papeles de mujer del bajo mundo. "Había que sacarla del salón — dijo un crítico — y ponerla en la cantina".

GRETA Garbo se aproxima a Hollywood, tan sencilla como de costumbre, sin necesidad de rencillas, ni de guar-

AL LADO DE LAS "ESTRELLAS"

días de "corps", ni de líos con el "studio", ni de ropa masculina para mantener popularidad y la admiración de media humanidad. Dos argumentos la esperan

a su regreso: "Cristina de Suecia" y "El sol de Saint Moritz". A lo mejor, la escandinava, como alguna otra vez, decide interponer su veto rotundo y los dirigentes de su compañía deben lanzarse a la búsqueda de algún tema que le plazca.

POLA Negri se embarcará para Europa... si las autoridades yanquis se lo permiten, una vez que pague ciertos impuestos a la renta que había olvidado abonar. Ya no hay mucho sitio para ella en Hollywood.

BUSTER Keaton deja el cine. Terminó su contrato y la empresa no se interesó por renovarlo. Buster se va de paseo para curarse de la nostalgia que debe producirle la idea de que posiblemente toca a su fin su carrera cinematográfica, sin que haya en su caso otro motivo que una incompreensión de los productores.

VIRGINIA Bruce, esposa de John Gilbert, se ha retirado del cine para ocuparse de su hogar. Y, según parece, le va a llevar solamente una ventaja de varias horas al esposo en eso de no aparecer más en la pantalla.

GEORGE Arliss está por las caracterizaciones históricas. Va a darnos ahora una versión de "Voltaire", que se parecerá, naturalmente, a su Hamilton. Corinne Griffith había sido seleccionada pa-

Familiarizados con su ambiente, el lápiz, a veces indiscreto, siempre en acción, nuestros corresponsales ponen Hollywood al alcance del último avión.

ra interpretar a madame Pompadour, en vista de que Bebe Daniels se negó a tomar ese papel a su cargo; pero a última hora el "studio" anuncia que Doris

Kenyon ha sido elegida en definitiva. Juego de veteranos...

JOSEPH M. Schenck compró en 110.000 dólares la obra teatral "Dinner at eight", pero en seguida se supo que había hecho la compra, no para la empresa Artistas Unidos, que preside, sino para M. G. M. Y este "studio" se propone filmarla con un super-reparto que incluirá a John y Lionel Barrymore, Marie Dressler,

Primogénito



A poco de llegar al mundo el heredero de la actriz Arline Judge y el director Ruggles.

ACTRICES EN FAMILIA



Joan Crawford, Jean Harlow y Wallace Beery. De modo que "Grand Hotel" no les ha hecho escarmentar.

SE ha decidido rehacer por entero la película "Broadway abajo", que dirigiera Erich von Stroheim, encargándose la tarea al director Al Werker.

EN una nueva película de Mae West veremos a Mary McLaren,

Frances Dee, Fala Birell y Wynne Gibson acompañar a sus madres.

(pasa a la página 47).

Abril, 1933



CAROLE LOMBARD Y CLARK GABLE

RICHEE



LORETTA YOUNG

LIPPMAN



RICHARD ARLEN

CONTRASOL



HERBERT MARSHALL

EL PUBLICO LAS EXTRAÑA



LILLIAN GISH



LOUISE
BROOKS



ELEANOR
BOARDMAN



NORMA TALMADGE



PATSY RUTH
MILLER



CORINNE
GRIFFITH



FLORENCE VIDOR



LAURA LA PLANTE



DOROTHY GISH



VILMA BANKY



BETTY BRONSON



CONSTANCE TALMADGE



MARY PHILBIN



BESSIE LOVE



ALICE TERRY



DITA
PARLO



DOLORES COSTELLO



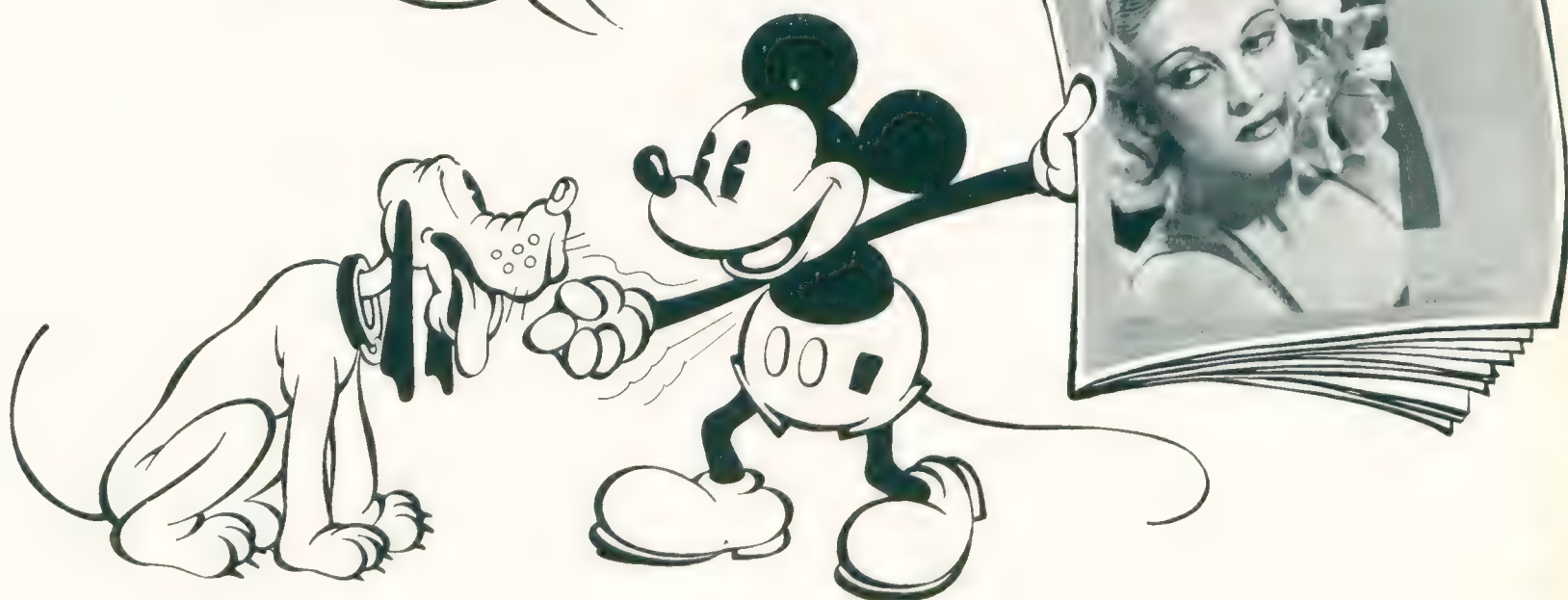
EVELYN BRENT



WALT DISNEY CONSULTA A MICKEY

Walt Disney y Carlos Francisco Borcosque, corresponsal de Cinegraf en Hollywood, presentan la revista al ratón Mickey. Perteneció a su admirable creador el dibujo, cuyo texto mucho le agradecemos, donde el movimiento del conocido personaje obedece a uno de los más clásicos gestos porteños.

CINEGRAF ES,
MACANUDO, CHE.





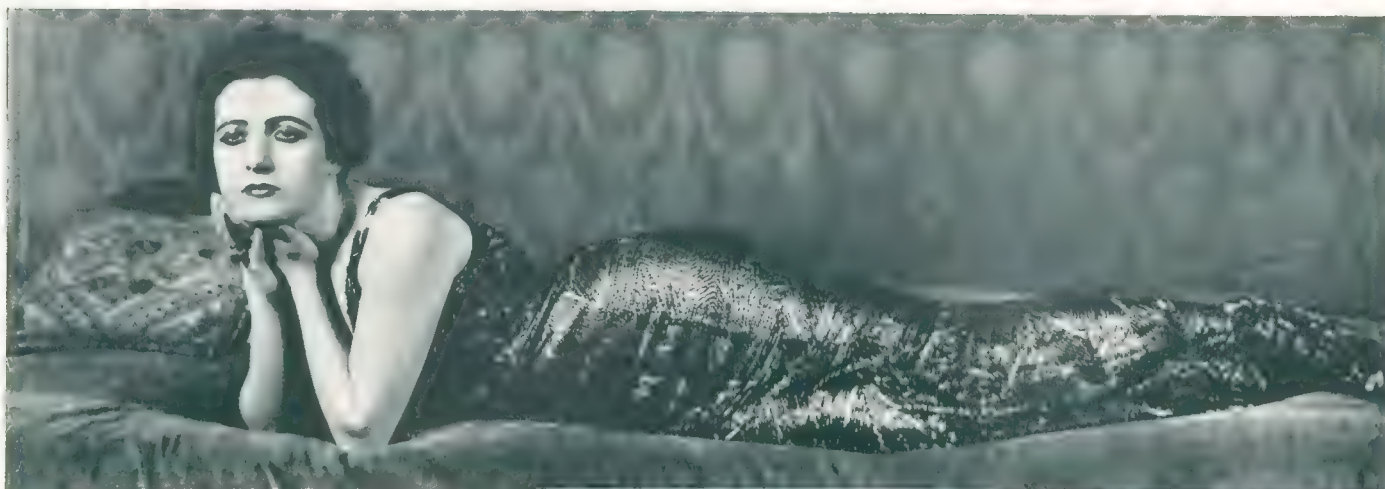
dachrach, fotógrafo

IMPORTACIONES VERA ENGELS

CASI al mismo tiempo que Dorothea Wieck, llegó a Hollywood Vera Engels, actriz alemana que vimos por primera vez en "El perfume de la dama de negro". A los productores les ha interesado sobremanera la circunstancia de que el nuevo "producto de importación" sea la hija del comandante del famoso crucero Emden. Quizá,

aun de no mediar antecedentes de actriz, hubiera bastado eso para situarla como primera dama de Richard Dix en su nueva película. Pero no contaban los productores con el carácter de la actriz. Descontenta del ambiente, y antes de debutar, acaba de rescindir su contrato, devolviendo los salarios percibidos durante sus semanas de ensayos





EVOLUCION DE LA "VAMP"



Francesca Bertini, ("La Serpiente", 1915),
Greta Garbo, ("Anna Karenina", 1930),
Arline Judge, ("¿Son estos nuestros
hijos?", 1932). Tres épocas de la seduc-



ción femenina que las películas estilizan.
Movimientos desmesurados, languideces
enormes, mimosidades aparentemente sín-
ceras. Un paso mayor hacia la verdad, y
hacia lo actual, en cada uno de los ciclos.

AL LADO DE

viene de la

que fuera una de las más numerosas estrellas de otro tiempo, actuando en un papel insignificante.

Síguese asegurando aquí que Greta Garbo se casó con Mautitz Stiller, en Constantinopla, en 1923, antes de venir ambos a América. Y, naturalmente, la estrella sueca, preguntada al respecto, se ha limitado a sonreír, como diciendo: "¿Y qué?"

Terminó ya el contrato de William Powell y como su empresa no puso mucho interés en renovarlo, el actor parte a Nueva York a trabajar en una obra teatral de Earl Carroll.

La última película de Gloria Swanson, filmada en Londres, ha sido recibida fríamente por la crítica y la gente de cine de Hollywood.

Un agudo ataque de apendicitis terminó con uno de los tantos comentarios chismográficos que circulaban por Hollywood sobre Joan Crawford y Ricardo Cortez, que aparecían juntos en todas partes.

Mae Murray se va a dedicar a la producción de películas.

Gwili André, de quien tanto se habló, está ahora sin trabajo. Su estudio no renovó el contrato semestral que la ligaba.

Douglas Fairbanks estuvo en Hollywood ocho días y volvió a embarcarse para Europa. Una semana después partió también la rubia Mary, decidida a no perder de vista a su marido, temerosa, posiblemente, que no fueran los deportes invernales de Suiza ni los tigres de Bengala los que estuviesen atrayendo tanto a Doug hacia el viejo mundo.

Emil Jannings vuelve a Hollywood a filmar una película para el productor independiente Charles R. Rogers. Y como acaban de llegar Lillian Harvey, Dorothea Wieck y Henry Garat y dentro de poco regresará Greta Garbo, parece que eso



Buster Keaton ha elegido nueva novia: May Scribbens



Ramón Novarro descende en París, donde ofrecerá conciertos

de que el cine norteamericano sea interpretado sólo por norteamericanos es argumento sin importancia. El cine de Hollywood necesita figuras de personalidad que lo vuelvan a su antiguo poderío y esas figuras sólo existen en Europa.

Von Sternberg acaba de regresar de un viaje relámpago por Francia, Alemania e Inglaterra. Todo hacía suponer que venía a tiempo de acompañar a Marlene Dietrich de vuelta a Europa y para trabajar con ella para la Ufa como habían anunciado los diarios europeos en las últimas semanas. Pero von Sternberg parece preferir el dinero americano al europeo y cuando menos se esperaba ha firmado contrato con M. G. M. para dirigir tres películas, la primera de las cuales está ya en preparación y tiene por tema el Soviet y la nueva generación rusa. Hace más o menos seis años trabajó Sternberg para la misma productora llegando a dirigir dos películas y comenzar otra. Pero disgustos que tuvo con el entonces autócrata director de producción, Irving Thalberg, le hicieron romper su contrato y pasarse a trabajar con otra empresa.

Nunca había querido tener Norma Shearer un "agente de publicidad" exclusivamente para ella, pero poco antes de partir para Europa en compañía de Irving Thalberg contrató, cambiando todos los antecedentes al respecto de su carrera,

los servicios de Margaret Ettinger como su agente e hizo que la acompañara a Nueva York promoviendo una campaña de publicidad especial. Se interpreta esta designación como el indicio de cambio de empresa de la actriz.

Henry Garat, importado de Francia con extraordinaria fanfarra de publicidad, sólo filmará una película en Hollywood, la comedia musical "Adorable" con Janet Gaynor. Ha tenido menos suerte que la Harvey que sugestión a esta ciudad con su simplicidad, con su automóvil blanco, con su flirt con Chevalier, etc. La Harvey concluye ya su primera película, "Mis labios traicionan", en la que la acompañan John Boles y El Brendel.

Ha comenzado la filmación de "Jennie Gerhardt", una de las más populares novelas de Theodore Dreiser. Dirige la obra Marion Gering y la protagonista es Sylvia Sydney. Dreiser vendió anteriormente a la Paramount su más conocida obra "An American Tragedy" en 175.000 dólares. Cuando la película estuvo concluida Dreiser quejóse de que el estudio había echado a perder su novela — es la pura verdad — demandando a la empresa para exigirle una indemnización. Posteriormente, cuando el juez dió la razón al estudio, Dreiser publicó en "Liberty" un violento ataque contra Hollywood por la estúpida manera que tiene de

LAS ESTRELLAS

página 40

llevar al cine las mejores obras literarias. Esto no ha sido óbice para que al vender a la misma Paramount los derechos de "Jennie Gerhardt" haya reconocido que la productora tiene el derecho de adaptarla en la forma que quiera y que por ningún motivo se quejará de lo que se haga con su novela.

Si las enormes economías a que están condenados los estudios por sus acreedores de Nueva York lo permiten, saldrá una expedición para Buenos Aires con objeto de fotografiar "exteriores" de la capital, de Mendoza y de los Andes, que se utilizarán en la obra "Vuelo nocturno". Probablemente dirigirá la expedición el director asignado ya al film, Clarence Brown, y quizá forme parte de ella John Barrymore, su protagonista. La novela, original de Antoine de Saint Exupéry, que relata las aventuras de un aviador encargado del correo nocturno entre Chile y la Argentina, alcanzó gran éxito en los Estados Unidos.

En su viaje alrededor del mundo Bernard Shaw ha llegado a Hollywood por la primera vez en su vida. Shaw fué huésped de Marion Davies durante cuatro días en el inmenso "ranch" que posee William Randolph Hearst en San Simeón. No concedió entrevista alguna formal, excepto a los periodistas que trabajan para Hearst, que es propietario de veintisiete diarios y una docena de revistas semanales y mensuales. De San Simeón vinieron Hearst, Shaw, su esposa y Marion Davies en aeroplano. La visita a Hollywood fué cortísima: un almuerzo ofrecido en su honor por la Metro y una rápida visita a los sets donde se están filmando "Cena a las ocho" y "Cuando las damas se encuentran". Un reducido grupo de celebridades asistió al almuerzo: Shaw tomó asiento entre Marion Davies y Charlie Chaplin. También estuvieron presentes Hearst, Luis B. Mayer, John Barrymore, Robert Leonard, Eileen Percy, Clark Gable y Una Merkel. El celebrado humorismo de Shaw no apareció por ninguna parte.



Shaw en Hollywood

Un estudio de expresiones ante el fotógrafo durante un almuerzo de honor. Acompañan al humorista Marion Davies, Clark Gable y el productor Louis B. Mayer

Las expresiones del público menudo—ese público que el cinematógrafo insensiblemente sugiere—han sido sorprendidas durante una proyección de películas instructivas y de dibujos animados realizada por la entidad "Educine" en el salón de actos de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres. — Novoa, fotógrafo.

LA REACCION INFANTIL ANTE EL CINEMATOGRAFO



OBSERVANDO, MIENTRAS TIEMBLA
LA TIERRA DE HOLLYWOOD

(Viene de la página 17)

jar excesivamente y muy de prisa. Para mí el mayor placer está en la preparación del "script", en la selección cuidadosa de los símbolos y de los detalles que han de darle relieve a los caracteres y brillo al espectáculo. Pero, le repito, me ilusionaba sobre todo hacer una nueva Marlene Dietrich".

Y al preguntarle sobre su concepto del cine escuché estas palabras paradójales que revelan cuánto aquí tiene que ver el negocio con el arte de los mejores directores:

"Mientras estuve en París se estrenó "Amame esta noche". Asistí a dos o tres exhibiciones como uno de tantos espectadores. Nunca entonces me di cuenta de cuánto entorpece el diálogo el desarrollo rápido y elegante de la obra y cómo mortifica al público, sobre todo al de habla extranjera. El valor supremo del cine fué su universalidad. Hay que luchar por que pronto vuelva a ser su característica esencial. En "El Cantar de los Cantares", la naturaleza de la obra me ha obligado a aceptar mucho más diálogo que en ninguna de mis obras anteriores. Pero como esas líneas contribuyen al éxito de Marlene, las doy por bien empleadas".

Conversando, llegamos hasta un rincón del "set" vecino a la puerta principal. Cuando hace dos horas pasé por aquí sólo había unos cuantos andamios, cortinas viejas y bambalinas caídas. En ese tiempo han sido construídas paredes, puestos los muebles en su sitio, alineados los libros, dispuesto todo para la escena que se filmará después.

Mientras llega Marlene los electricistas ensayan sus luces. Mamoulian atiende a todo. Concede la misma importancia a una línea del diálogo que a una luz, a la colocación de los actores como a sus gestos y a los movimientos de la cámara. Verle trabajar es comprender de golpe cuán complejo es el cine, cuánto cuidado y cuánta paciencia requiere y cómo es ante todo arte de imaginación visual, de fotografía y de simbolismo.

Marlene

Por una puerta lateral llega Marlene. Viste un traje complicado, de aquellos que se llevaban en los primeros años de este siglo, muy adornado con pieles. La falda se pega al cuerpo de la alemana. Lo único que desagrada es el sombrero cuya forma y colores son de pésimo gusto, pero apropiados para la cámara. Camina a grandes pasos directamente hacia el centro del "set".

Cruza dos veces el corredor con toneando las caderas exageradamente. El dinamismo de sus movimientos recuerda el "decollage" de los poderosos trimotores. Mamoulian, Atwill y Albright la miran sonrientes. Parece estar de buen humor. No la impresionan ni el terremoto ni la huelga de los estudios, antes parece alegrarse ante el panorama de un inmediato viaje a Europa. Mientras el director y el "cameraman" deciden la forma última en que se moverá la cámara, Marlene se aproxima a un tocador al lado del cual hay un espejo de cuerpo entero. Sobre el tocador están esparcidos los productos de Max Factor con que se maquilla la Dietrich, espesas pinturas color ocre, lápices, frascos... lociones...

Se ha olvidado por completo la crisis bancaria, la impaciencia con que se aguarda la huelga. Sólo el terremoto no puede olvidarse porque de vez en cuando se

siente temblar la tierra y crujen las estructuras de madera y oscilan los proyectores de finos tobillos. Cada vez que trema la tierra hay un temblor de luz sobre el robe de los muebles. El espíritu de las Brunildas y Yolandas vaga por el corredor. Hasta los alambres de los faros y de las cámaras fingen complicadas hiedras que trepan perezosamente.

Se modifican las posiciones que tomará la cámara. Dos robustos mochetones arrastran el carro sobre el que ésta descansa y donde van sentados Mamoulian y el operador. De rato en rato silba Mamoulian la melodía de su película anterior, "Isn't it romantic...".

Marlene pone atención en cuantas disposiciones toma Mamoulian. Al revés de las muchachas americanas de Hollywood, cuyo ideal es prestarse a todo y no darse a nada, Marlene, cuando está en el "set" se da al trabajo sin reserva y sin restricción alguna.

Tiene fama en Paramount, sobre todo entre aquellos que han trabajado con ella, de ser muy inteligente y de conocer acerca del cinematógrafo más que muchos productores de películas. Su íntima amistad con Von Sternberg la ha dado un baño de cultura maravilloso. No es fácil engañarla como a cualquiera de las otras artistas. Al día siguiente de haber visto los "rushes" o pruebas de la primera semana de trabajo en "El Cantar de los Cantares" se quejó enérgicamente contra ciertos defectos del fotógrafo. Este, ayudado por otros empleados del Estudio, trató de convencerla que todo sería remediado cuando la cinta estuviera en proceso de edición. Pero la despierta alemana no creyó en tales promesas y exigió que las escenas fueran fotografiadas nuevamente. En aquel momento se acercó su secretaria a solicitarla una entrevista para cierto periodista de paso por Hollywood que traía especiales recomendaciones de New York.

—No — dijo Marlene. — ¿Qué esperanza puedo tener de ser bien pintada en un magazine si mi mismo fotógrafo me desfigura desfavorablemente?

Mr. Mamoulian decide ensayar la escena con todo el conjunto, y después de realizadas varias pruebas. Cuando ya la escena se está interpretando, no sólo naturalmente, sino con emoción, el técnico de sonido se

queja de que el carro sobre el que se mueve la cámara chilla al rodar y dice que es preciso colocar planchas de cartón piedra sobre el piso para amortiguar el ruido. Mientras varios obreros realizan el trabajo, se hace un alto en la filmación.

Son las cuatro y media de la tarde.

La Dietrich se marcha a su camerín por unos momentos. Mamoulian descansa en un ángulo del "set", los actores y figurantes se acomodan donde y como pueden. La mayor parte de ellos leen los diarios que en grandes caracteres hablan de los muertos que a cada minuto se extraen de los edificios arruinados.

He podido, entonces, conseguir unas contestaciones de la estrella.

—¿Es verdad que usted y Von Sternberg han firmado contrato con la Ufa para hacer varias cintas en Berlín en alemán y en inglés?

—Me he enterado de eso únicamente por los periódicos.

—Entonces se trata sólo de un rumor, ¿no?

—La esencia de Hollywood es hacer correr siempre rumores, no importa de qué clase sean ni a quién puedan hacer daño. Afirmaciones concretas no son tan fáciles de lanzar a la circulación como esta clase de especies vagas cuyo autor no se conoce y cuya aparente finalidad parece ser únicamente informativa. Desde que vine a Hollywood me ha perseguido esta plaga.

Robo del amor a su marido, llevado por mis tres Sternberg a los tribunales, raptos de mi hijita, rumores de divorcio, ruptura de contrato, viajes inesperados a Europa o New York, etc.

—¿Es verdad que se negó a trabajar en "Song of Songs" y que el Estudio tuvo que amenazarla con un juicio?

—Sí.

—¿Se puede saber el porqué, Miss Dietrich?

—Von Sternberg ha sido no sólo mi director, sino mi mejor amigo y mi único consejero desde que vine de Alemania por primera vez. Cuando concluyó su contrato y me enteré de que cualquier otro de los directores de la compañía me dirigiría, sufrí una intensa crisis nerviosa. Sólo en Von Sternberg tenía confianza ilimitada. Su partida era terrible para mí. Además, nunca me he creído una gran artista de cine. Por gratitud a Von Sternberg que fué quien primero me fotografió correctamente y quien me hizo recibir

los primeros aplausos del público no me sentía inclinada a dejarme dirigir por otro.

Marlene, Mamoulian, terremoto

No hemos podido seguir.

El desperfecto se ha solucionado. Para hacer más nítido el efecto de las luces, Mamoulian hace trazar unas líneas oscuras sobre las paredes del corredor.

Marlene Dietrich, que lo ha visto, dice en voz del todo baja:

—¡Pintar sombras! Eso se hacía hace veinte años. Ahora, con los reflectores, no se necesita tanto detalle.

Su secretaria, que lo era también de Von Sternberg cuando éste trabajaba en Hollywood, le dice en tono humildísimo:

—En "Marruecos" también pintaban sombras. ¿No recuerda, Miss Dietrich?

—¡Oh!, pero allí se trabajaba al aire libre. No era posible disponer de tantos reflectores como aquí.

Comienza el tedioso ensayo final. Los actores se equivocan en sus líneas un par de veces. Por fin Mamoulian ordena a los extras se coloquen en sus puestos. Se va a filmar la escena.

De improviso, el director pregunta a los cocineros:

—¿Quién les ha hecho quitar los gorros?

—Miss Dietrich dice que en las casas alemanas los cocineros no usan gorros — informa el asistente.

—Póngales sus gorros. En todas las casas europeas los cocineros los usan.

La Dietrich, que se acerca, interviene entonces y en tono firme, casi con voz imperial:

—Perdón, Mr. Mamoulian. En las casas alemanas de cierta categoría los cocineros jamás usan esos gorros.

—¿Pues qué usan?

—Nada, absolutamente.

—Está usted equivocada, Marlene.

—No, estoy segura de lo que digo.

—Yo también estoy seguro.

—Le juro que digo la pura verdad — termina Marlene dramáticamente.

—Bien puede ser que en su casa no usen gorro los cocineros.

Con esta frase Mamoulian da por terminado el incidente.

La escena se ha filmado tres veces sin que ninguna de ellas Mamoulian quedara satisfecho. Los dobles de Marlene y de Lionel Atwill trabajan todo este tiempo en lugar de los protagonistas. En nada se parecen a ellos, pero tienen la misma estatura, el mismo color de cabellos y ojos, la misma pigmentación de la piel, hasta la misma manera de caminar.

Casi siempre son aspirantes a estrellas que no pueden conseguir trabajo y a quienes seduce más que el salario de siete dólares y medio diarios la posibilidad de atraer la atención de algún director.

Es sábado y son las cinco y media. Todos anhelan concluir la jornada. Con muy buen acuerdo Mamoulian decide continuar la sesión el siguiente lunes a las nueve. Cuando así lo anuncia los rostros de todos indican la inquietud de no saber qué sería de Hollywood dentro de veinticuatro horas.

¿La huelga? ¿Se habría llegado a un acuerdo? En toda la tarde el avión tan ansioso y tan temido no ha mostrado ni sus líneas ni sus colores en el cielo.

Fernando Rondón.

Hollywood, marzo.



EN TORNO DE LOS CONCURSOS

CLASE 9,5 (DOCUMENTAL)

1er. premio, Holanda, con "Werkdag"; 2º, Francia, con "Bon jour, Paris"; 3º, Yugoslavia, con "Plitvice seen".

Es muy posible que el concurso de este año se realice en París, con el patrocinio del Club des Amateurs Cineastes de France.

Y bien. En 1932 han intervenido Francia, Alemania, Inglaterra, Austria, Holanda, etc.; sería de desear que este año Argentina figurara también entre las naciones competidoras, y para ello el concurso que actualmente realiza el Cine Club Argentino y que se clausurará el 15 de mayo, vendría a demostrar que hay aquí elementos competentes en todos los resortes del "film" chico. Por de pronto, y si las recompensas han de servir de estímulo, es de notar que pueden los aficionados darse por muy satisfechos con los premios que el C. C. A. ha recibido con tal fin, donados por distintas casas del ramo.

Una comparación que dejamos, por falta de espacio, para el próximo número, es significativa.

EN Amsterdam, y bajo los auspicios de la Liga Holandesa de cine chico, acaba de clausurarse el segundo concurso internacional de "film" amateur de 1932, dividido en dos categorías, de 16 y 9.5 mm., y éstas, a su vez, en documental y argumentado. En representación de ocho naciones, se presentaron veintiuna películas. A Francia le cupo ganar dos primeros, un segundo y un tercer premios. Los resultados fueron los siguientes:

CLASE 16 mm. (ESCENARIO)

1er. premio: Francia, con "Weekend"; 2º Bélgica, con "Nuages"; 3º, Inglaterra, con "Night-Scene".

CLASE 16 mm. (DOCUMENTAL)

1er. premio, Holanda, con "De Straat"; 2º, Inglaterra, con "Behind the scenes"; 3º, Francia, con "Rêve exotique".

CLASE 9,5 (ESCENARIO)

1er. premio, Francia, con "Vendetta"; 2º, Inglaterra, con "Nightmark"; 3º, Hungría, con "Nur ein traum".

MÁS LUZ C I N E D E MONTAJE

ACABA de lanzarse a la venta, y pronto estará entre nosotros, un nuevo proyector para 16 mm. extra luminoso. Una lámpara de 750 W., el máximo de luz ofrecido hasta ahora en cine de aficionados, será su principal innovación, además de tener una superventilación que permitirá

Fotogramas de José Raul Neira. La cinta pertenece a un film sobre Mar del Plata

funcionar al aparato en condiciones de baja temperatura. Este aumento de luz da como resultado proyectar films en colores con la misma iluminación que los en blanco y negro, y hacer proyecciones en salas grandes, comparables con las de tipo standard.



UN nuevo equipo para 8 y 16 mm.

permitirá al aficionado revisar sus películas imagen por imagen, ampliadas por un dispositivo óptico especial, que facilitará mucho la operación. Además, con un punzón o sacabocados especial, marca en el borde del film el sitio en que se deberá cortar la escena. Se indica como método a seguir, una muesca al principio de la nota y dos al final.

Por otra parte, una fábrica americana presenta un nuevo aditamento para sus proyectores comunes, que permite exhibir 1.600 pies de película en un solo rollo. Consiste el sistema en unos brazos porta bobinas, más largos que los habituales y fácilmente intercambiables con éstos. Se evitan así tres o cuatro interrupciones para el cambio de cinta.

AFICIONADOS

LA PRACTICA DEL "FLOU"

ESOS efectos maravillosos a que nos tienen acostumbrados los maestros del cine grande y que tanto asombran por el realce que dan a determinadas escenas, vistas como si fuera a través de un ligero velo, están realizados de una manera simplísima y al alcance del aficionado hábil.

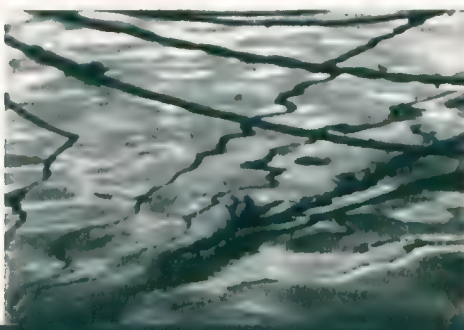
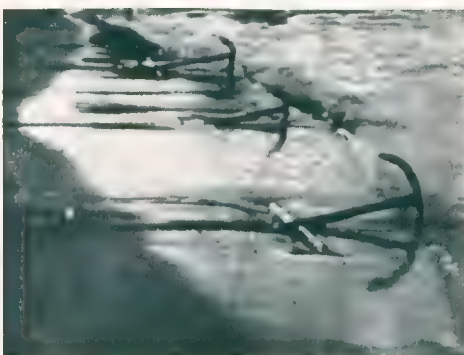
Tales impresiones están hechas en base a lo que se llama difusión o "flou", que debe tenerse cuidado en no confundir con imagen fuera de foco. En una imagen esfumada, el detalle existe siempre, aunque menos pronunciado y rodeado de un velo más o menos acentuado, según el medio que se emplee para producirlo.

El profesional llega a esos resultados empleando muchas veces los teleobjetivos, y por medio de ecranes especiales. Con los teles, por ejemplo, dada su mayor distancia focal que el objetivo común y, por ende, menor profundidad de foco, suelen filmar "primeros planos" de cabeza, las que se imprimen bien enfocadas y claras, mientras que el fondo y los contornos aparecen desenfocados.

En cuanto a ecranes especiales, los hay de distintos tipos, y algunos son conocidos por el aficio-

nado fotógrafo, que los ha usado en su cámara de fuelle y que vienen preparados para adaptarse directamente al objetivo. Son discos difusores de cristal, transparentes y planos, en una de cuyas caras tienen pequeñas líneas sobresalientes, dispuestas en formas radiales y circulares, que actúan a manera de lenticillas adicionales, descomponiendo los puntos de la imagen que pasan a través de ellos. Por la parte plana del cristal pasa la imagen sin sufrir deformación alguna. Ese doble efecto de partes a foco, superpuestas a zonas sin detalle, producido por estos cristales, es de los flous más interesantes que se obtienen. Para improvisar ecranes especiales, daremos una fórmula en nuestra próxima edición.

Pueden improvisarse ecranes especiales, interponiendo entre la figura y el objetivo tejidos de distinta naturaleza, semitransparentes, como algunas sedas, gasas, voile, etc., blancos o negros, según el efecto que se desee obtener. Los blancos producen el esfumado claro directo, y los negros, además del flou, oscurecen la escena. En nuestra próxima edición daremos una fórmula práctica para fácil construcción de ecranes.



LUBITSCH Y "UN LADRON..."

(Viene de la página 8)

peante, del cual es posible extraer efectos internacionales hasta del apelativo de los personajes. Los "madame Colet, monsieur Laval, monsieurs Giron y Philaba" adquieren carácter neto de recursos escénicos. Ya no son tampoco los tiempos en los cuales había que convertir en reina de opereta — "El paraíso prohibido" — a una imponente Pola Negri, en la cima de su prestigio y habituada a expandirse en gimnásticas "poses" dramáticas. Ya pasaron para él, parece, los días de una Jeanette MacDonald o un Chevalier, a quienes es forzoso hacer cantar. Lubitsch, demasiado amable con el teatro en sus primeros "talkies", promete desde su nueva película una fidelidad mayor con el arte que nos lo ha hecho admirable.

Hombre seguro de sus posibilidades, no vacila en pasar, definitivamente de "¿Y esto es París?" a "Alta traición"; de "El desfile del amor" a "Remordimiento". Es el artista contemporizador, demasiado cómodo con sus productores, que lo consideran un formidable "money maker"; asaz inteligente como para no escamotearle al público algo de lo bueno de sí mismo que le parece suficiente para justificarse. A quienes no lo creen así quédales el consuelo de imaginar lo que Lubitsch, sin compromiso, podría dar.

CAP.

PARA "Trouble in paradise", o "Un ladrón en la alcoba", Lubitsch recurrió a una pieza de Lazlo Aladar, tanto o más intrascendente y convencional que sus compatriotas húngaros especializados, como Fodor y Molnar, en la "comedia brillante". Simple historia de ratones de escuela, simpáticos en su cinismo, y de riquísimas damas maravillosamente tontas.

El argumento, como suele acontecer en estos casos, resulta simple pretexto para que Lubitsch nos ofrezca un relato aménísimo cuyo clima sentimental es agudamente moderno. ¡Descanso inestimable éste de la película, en los días de "my sweetheart" nostálgicos que padecemos! Inútil esperar que los personajes penetren en la zona amoratoria de costumbre, ya que apenas parecería que empezasen

a correr ese peligro, está el director colocando de por medio una frase abiertamente antirromántica. Y para que no haya dudas, desde un comienzo, abre la escena sobre una góndola que no transporta amantes sino recoge desperdicios en Venecia...

El espectáculo es de una elegancia incuestionable, salvo contados instantes en que Lubitsch se enamora de algunos espejos redondos o se le ocurre proyectar la sombra de una pareja sobre el lecho. La distinción parte del juego de los actores. En cada modal debe entreverse la minuciosidad del ensayo. Y la mano que retira un tapado de hombros femeninos nunca lo hubiera hecho antes así. Las manos cobran carácter y las expresiones se intelectualizan. El cine, en este caso, circunscribe su comprensión a un auditorio capacitado para entender.

Está patente, en todo momento, un espíritu celoso y un organizador estupendo. De allí que la obra tenga un encanto rarísimo de encontrar hoy. El Lubitsch de "Un ladrón en la alcoba" se redime de sus pecados de "Montecarlo" y de la supervisión de "Una hora contigo". Se acerca más a sus días de dirección afanosa de originalidad. Y aunque con sus relojes y sus silencios elocuentes a través de los vidrios que luciera por primera vez René Clair en "Bajo los techos de París", no cuida mucho aquella, "Un ladrón en la alcoba" es una meticulosa, excelente película. Su interpretación es de las que pueden ser elegidas para sentar cátedra. Entre la parsimonia precisa y eficaz de Herbert Marshall y la feminidad monacorde de Kay Francis, surge, preponderante, el talento riquísimo de Myriam Hopkins, descubrimiento de hace dos años, del cual el gran director puede estar ampliamente satisfecho.

Como enamorada selvática y afectada ingenua, la intérprete de "24 horas" resalta al representar, como uno de sus mejores exponentes, ese tipo peculiar de interpretación que ha creado el cinematógrafo. Ese exclusivo tipo de actriz que se ha "hecho" en medio de la ausencia de inspiración de las secas galerías del "studio"

R. M.

"EL SIGNO DE LA CRUZ"

DERRUMBADO definitivamente David Warck Griffith con "The Struggle". Cecil B. de Mille ha quedado solo en el cinematógrafo norteamericano para representar ese orrullo de sus industriales que se llamó "superproducción".

Apegado a temas bíblicos o místicos que además de facilitarle la reunión de vastos elementos permite contrastar la pureza y el libertinaje, con el consiguiente provecho que resulta de la explotación de este último, ha obtenido grandes aciertos en algunas de sus evocaciones.

No es posible ver en Cecil B. de Mille el director que se renueva, y sí el hombre de oficio. Lo demostró ampliamente en "Macho y hembra", en "Los diez mandamientos", "El barquero del Volga" y "El Rey de Reyes", películas que acompañan honrosamente para el crédito financiero de su autor varios momentos de la pantalla norteamericana.

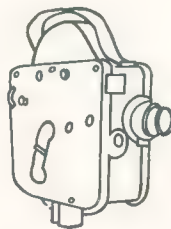
El género que trata este realizador es de los que se alejan cada vez más del espectador cinematográfico mo-

derno. Los ojos se han habituado, después de haber apreciado enormes reconstrucciones, a buscar un poco más de hondura en sus espectáculos de fuerza que la que puede proporcionarle "El Signo de la Cruz".

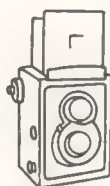
Cecil B. de Mille no aventaja en la nueva película ninguna de sus producciones y, sin ir más lejos, los "clous" de las dos últimas, desastre del zeppelin en "Madame Satan" y explosión en "Dinamita", mantiene airoso su efectismo frente al circo neroniano.

El director está en el pasado. Las muchedumbres no son ya el eje de un éxito. Desde que los espejos empezaron a multiplicar los grupos en "Metrópolis" hasta que la pantalla se empequeñecía con las cataratas del diluvio en "El arca de Noé" siguiendo por estos días de sátira ejercida en caricaturas animadas, opérase en los auditorios una reacción desfavorable a ver rozadas situaciones y ambientes cuya exclusividad reclama Obberamergau.

R. M.



no sólo le entregamos la cámara...



● Nuestra atención comienza después de la venta. Técnicos especialistas le ayudarán a Vd. a sacar el mejor provecho de su aparato.

Vea el mejor surtido de Cine y Foto en

CASA AMERICA
SECCION CINE FOTO
CASA AMERICA
AVENIDA DE MAYO 959 ★ BS. AIRES

¿QUE LE DICE SU ESPEJO?



El anhelo natural de toda mujer es conservar su aspecto encantador y juvenil. Pero las agitaciones y sobresaltos de la época actual, fatigan los nervios y marchitan prematuramente sus encantos.

Conserve siempre la tranquilidad y dominio de sí misma, con las maravillosas tabletas de Adalina. Ellas le devolverán rápidamente la calma y la tranquilidad sin dañar su organismo.



Adalina
ABSOLUTAMENTE INOFENSIVA

...Y LE CONTESTAMOS

"Y am a yankee". — Si la relación que tuvo usted con el actor Richard Cronwell, en Nueva York, fué únicamente la establecida en el momento en que lo presentaron, sería más práctico que desistiera de la idea de su regalo. Pero, si persiste en su idea, le averiguaremos su dirección particular. Atinadas las opiniones sobre cine nacional.

Rosa N. Zaldariaga. — Cinegraf será, a medida que se afiancen los servicios, cada vez más la revista cinematográfica realmente internacional. Muy agradecidos.

Alcestes Masí. — Si su propósito de hacer llegar sus novelas a Hollywood es simplemente deportivo, puede usted decirnos a qué estudio le interesa dar la primicia para indicarle la mejor dirección. Pero si lo hace con finalidades prácticas puede tener usted la certeza de que perderá el tiempo. Especialmente si el argumento vale de verdad.

Nemesia E. — No creemos que sea apropiado por la revista su proyectado "pick a pen pal". Pero ello no obsta de que nos ocupemos pronto de Leslie.

"Criterio". — Empleamos este nombre, que usted menciona, como sefue. Su firma es ilegible. Como corresponde, quizá, a una persona que dice cosas tan acertadas como usted. No es nada. La sección a que usted alude será reanudada y esa galería que pide ya se inició en el número pasado, si se fija bien. ¿Dictar, consejos a los productores argentinos? Pero si ellos lo saben todo... Continúe en la brecha y saldrá algo de todo esto. Gracias.

Enriqueta María. — Con Edward Robinson trabajó. Con Evelyn Brent en esa interesante "Amor pagano". Después de contestar esta pregunta, no sabemos por dónde empezar a abrir el paraguas. Se ha venido con filosfísima lanza, señorita. Y lo malo es que a veces tiene razón. ¿Pero qué culpa tenemos nosotros de que le disguste la tan agradable nariz de Helen Twelvetrees y no haya recapitado en lo decorativo de la figura de Billie Dove? Usted es atroz. Como siempre hay curiosos que echan una miradita en el campo ajeno, no vamos a privarlos de una mínima parte de su profecía: "Pronto, a este paso, Cinegraf va a aparecer en esta forma: 30 páginas. En la portada, Lilian Both

(o Bond), Carole Lombard (o Minnie). En las páginas centrales: la mansión de Buster Keaton (el cómico en la puerta de su casa, su sillón preferido, una chimenea con sus potiches, un rincón del jardín). Cuatro páginas de sucesos extranjeros, más o menos relacionados con el cine, sin ningún interés. Cuatro de actores paseando en un bote o encaramados a un auto (fotos con retoque y todo). Una, ponderando el calor que hace en Buenos Aires, etcétera".

Realmente, ese porvenir nos ha impresionado. Hicimos propósito de enmendarnos. ¿Quién le dice que, a lo mejor, nos hemos portado a su gusto en este número? Muchas gracias por lo demás, que apreciamos en su sinceridad. Hasta pronto.

A requerimiento de distintos lectores damos a continuación, en forma conjunta, una lista de las actividades de artistas del viejo cine que no aparecen ahora en nuestras pantallas.

Por cuenta de una productora cuya películas no se traen a nuestro país, Monte Blue interpretó últimamente dos películas del Oeste. En la misma compañía trabaja Marian Marsh.

Aprovechando la publicidad que le prestaron sus trabajos en grandes editoras, actúan en la misma forma Walter Byron y Regis Toomey. (El primero ha realizado "Kiss of Arabia", con María Alba).

Sólo esas para nosotros desconocidas empresas han querido aceptar el arte de Evelyn Brent quien, al lado de H. B. Warner, otro notable actor, es protagonista de "The Crusader", film terminado en el pasado octubre.

James Murray es el galán de Evelyn Knapp en "Bachelor mother"; Richard Talmadge el de Nancy Drexel; Conrad Nagel, el de Doris Kenyon en "The man called back". Gilbert Roland acompaña a Jetta Goudal en "Tarnished Youth".

En la Mayfair se refugiaron Helen Chandler, primera actriz, con William Collier, jr., de "Behind jury doors"; Irene Rich y Conway Tearle, protagonistas de "Hermad night"; Bárbara Kent y Gilbert Roland, de "Doliving witness"; Claire Windor y John Harron, principales figuras de "Sister to Judas".

GUERLAIN

PARIS - 68 CHAMPS ELYSEES -



presenta el rouge
completamente indeleble
en estuche cromado
con tapa bakelite

Precio \$ 7.60

LA SITUACION DE LOS GRANDES DIRECTORES

EN Alemania la situación política ha revolucionado la producción. El cinematógrafo se convierte en un órgano de propaganda al servicio del hitlerismo y los directores independientes no pueden más trabajar.

"Hasta hoy he debido quedarme varios meses inactivo después de terminar cada película porque no quiero aceptar los argumentos que se me proponen. No soy el único en mi caso. ¿Qué hacen Sternberg, Vidor, Stroheim, Clarence Brown? Sternberg ha venido a Europa con la esperanza de encontrar medios de trabajo. Regresó cuatro meses después a Amé-

rica, descorazonado, resignado a aceptar películas de segundo orden. ¿Vidor? Vea sus últimas películas. ¿Stroheim? Vencido, rechazado por todas las firmas americanas. ¿El mismo René Clair no debe observar, en la elección de sus argumentos, algunas convenciones? Sueño en una vasta organización que agrupe los espectadores de todos los países

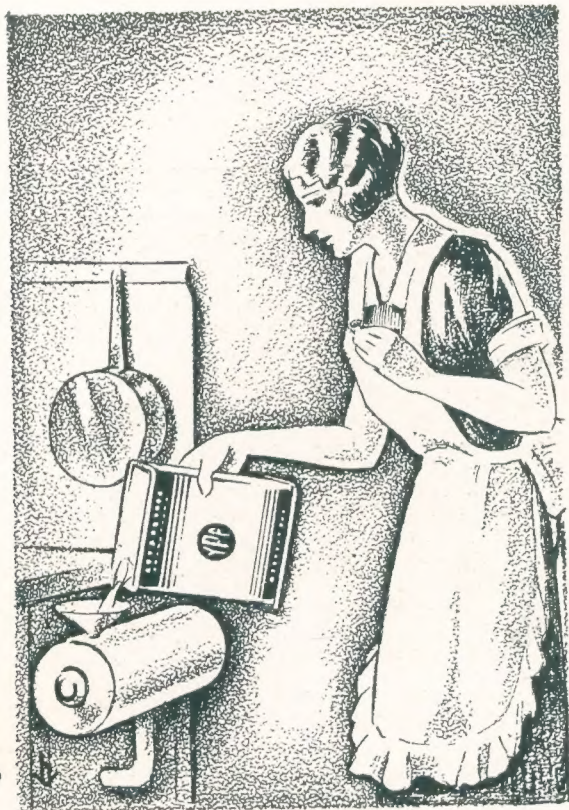
"Mientras tanto, parto a vivir en mis tierras" tres meses; a leer, dormir, pescar. Vivir en familia. Nada me apura".

(de un reportaje de Jean Vidal, en "Pour Vous", al director Pabst).

VUELVEN, PERO ¡COMO VUELVEN!



Antonio Moreno, ayudante de director en las películas habidas en "español"; Marie Prevost, figura cómica de intervención episódica; Stuart Holmes, intérprete de médicos.



El KEROSENE LIMPIO

La elección del kerosene para el uso en su hogar debe merecer su atención. Un combustible de refinación deficiente es molesto y malsano; todo se llena de humo, se enrarece el ambiente y se cubren de negro los aparatos en los cuales se emplea. Esos inconvenientes graves no le ocurrirán si emplea siempre KEROSENE YPF, super-refinado, que está libre de impurezas y sales metálicas perjudiciales. Por eso el KEROSENE YPF es el KEROSENE LIMPIO.

KEROSENE
100% ARGENTINO
SIN HUMO NI OLOR **YPF**

DIRECCION GENERAL DE YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES
Paseo Colón 922 - Capital Federal - U. T. 33, Avenida 4478 - 4479 y 6031



MISS KISSINGA, tan conocida,
en bailarina convertida,
con su clásica sonrisa
ningún inconveniente tiene en admitir:
"Si yo tan esbelta estoy
"que con holgura puedo hoy
"en la cintura llevar
"el cuello de la camisa
"que antes debí usar,
"con TABLETAS KISSINGA lo pude con-
(seguir."

**TABLETAS
KISSINGA**
BOXBERGER BAD KISSINGEN

el excelente producto
IMPORTADO DE ALEMANIA

**Para combatir
la obesidad sin
perjudicar la salud.**

ADELGACE y emplee este producto serio, elaborado en el balneario medicinal Kissingen, a base de la célebre SAL LITIO DE KISSINGEN, cuya eficacia para eliminar el exceso de materias grasas está comprobada.

TRATAMIENTO EFICAZ, porque TABLETAS KISSINGA es un producto EXPERIMENTADO y ACREDITADO en toda Europa y muchos otros países.

TRATAMIENTO INOFENSIVO, porque TABLETAS KISSINGA no contienen sustancias tóxicas. NO AFECTAN EL CORAZON.

TRATAMIENTO SENCILLO, porque sólo hay que tomar 2-3 tabletas por día. NO ES NECESARIO SOMETERSE A DIETA.

TRATAMIENTO ECONOMICO, porque cada caja contiene CIEN tabletas, que alcanzan para más de un mes.

Pida en las farmacias "TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER", que son las UNICAS LEGITIMAS DE KISSINGEN.

Observe la frase "producto alemán" en el envase y ¡cuídese de burdas imitaciones!

Esta es la época propicia para iniciar el tratamiento, para poder lucir una SILUETA ESBELTA en las reuniones del próximo invierno.

GRATIS se envía una MUESTRA; solicítela a la Droguería Suizo-Argentina, Ltda., S. A., Rivadavia 2234, Buenos Aires.

LA CONDENABLE DESCORTESIA

La desconsiderada realización de "Las luces de Buenos Aires", cuya condena certificó en su oportunidad la prensa sana del país, tiene su secuela en otra película igualmente indigna. "Melodía de arrabal", producción de idéntica procedencia que no puede ser considerada de otro punto de vista que el nacionalista, ya que, desde el artístico escapa al análisis por su inferioridad.

Es bien sabido que el conocimiento de nuestra patria en el extranjero es harto precario. La potencialidad de la nación resulta absolutamente insospechada en gran número de países. Y no son pocos los que, teniendo un concepto unilateral, están predispuestos para hacer común cualquier aspecto aislado que de nosotros conozcan.

El cinematógrafo, magnífico conductor de realidades, en su desaprovechado aspecto documental, debiera ser el medio de divulgación más importante de la propaganda de las bellezas argentinas en el extranjero. No le dan gobernantes, ministros y cónsules el valor debido y solamente el cinematógrafo sirve, por eso, para desprestigiarnos.

Espectáculos como el de la primera de las películas citadas, donde se ve a un "gaucho" ciudadano enlazando desde el palco de un teatro a su novia; el de tahures, fulleros y malhechores de toda laya, como si se tratara de genuinos representantes de la nacionalidad en la figura de los personajes de "Melodía de arrabal", son inaceptables.

Hace unos años, nuestro embajador en París presentó formalmente su protesta, haciéndose solidario de la actitud de los residentes argentinos, con motivo del estreno de una versión norteamericana de "La tierra de todos", de Blasco Ibáñez, donde se veía un duelo de gauchos a latigazos.

Resultan estos episodios, realizados al fin y al cabo en Hollywood, simples naderías, si se los compara con el ambiente y los detalles de "Melodía de arrabal".

Un autor teatral argentino, cuyo antipatriotismo denunciarnos, es el responsable de haber interesado a los productores norteamericanos de París con una de esas historias de sainete con las cuales autores sin capacidad creen que únicamente puede hacerse teatro autóctono, y por su participación, en muchos países se conocerá a la Argentina a través de sus delincuentes, que son los héroes del espectáculo.

Es necesario que las autoridades locales consideren las graves consecuencias que pueden resultar para el crédito del país con la exhibición de "Melodía de arrabal".

¿Cómo se va a negar que lo que allí se ve sea un reflejo de la realidad cuando se realiza el estreno en el centro de la ciudad? El hecho de que la inconsciencia de un público ignaro llegue a sugestionarse con la letra de un tango y aplauda éste olvidando todo lo demás, debe resultar significativo.

Producciones así no deberían ser toleradas en el país, en señal de protesta para una descortés actitud extranjera hacia la nación que recibe cordialmente los obras que de fuera le llegan. Y los representantes diplomáticos en el extranjero debieran contraponer al pésimo ejemplo la divulgación de films documentales que demostrasen bien a las claras que la República Argentina tiene ciudadanos distintos a los mostrados en las realizaciones de Joinville.

EL MOMENTO NORTEAMERICANO

por Carlos Borcosque,

para Cinegraf

HOLLYWOOD se declara, modestamente, en transitoria bancarrota. Pero es de esas pobreza de rico que tuvo antes cien millones y ahora posee ochenta, viéndose obligado a hacer angustiosas economías: suprimir la mitad de su flota de automóviles y reducir a media docena el número de sirvientes.

—Hay crisis— dicen los magnates, —y el público del mundo entero no tiene dinero para ir al cine.

Y mientras eso dicen, y mientras todos seguimos convencidos de que la película europea es inferior a la norteamericana, "Maedchen in uniform" y "París-Rome Express" batan, en este país, todos los records de entrada y permanecen largas semanas en el cartel, probando que el público asiste al cine cuando el espectáculo es bueno.

La película norteamericana llegó, hace algún tiempo, a un cierto máximo de perfección que no ha mantenido por exceso de regalías y de lujos. Las grandes cosas se hacen, en el mundo, a costa de sacrificios, y no hay recuerdo de ninguna obra maestra que haya salido de un ambiente de principesco bien pasar. Y así es Hollywood. Con dirigentes que ganan medio millón de dólares al año y con supervisores que reciben cuatro mil no es posible tener en marcha activa y dinámica una industria que necesita tanta dedicación cerebral para que funcione. Se emplea demasiado tiem-

po inventando diversiones en qué consumir los sueldos fabulosos, para que quede el suficiente para trabajar con ahínco. Los palacetes de Beverly Hills son, cada uno, clubs sociales de gente que bostea y se aburre, y las oficinas superiores de cada estudio parecen "boudoirs" en donde la vida se desliza desgastadamente. En plena

HASTA ESTE NUMERO...

... han colaborado en Cinegraf, bajo su firma, Carlos Alberto, Héctor Pedro Blomberg, José Bonomi, Carlos Borcosque, Delfina Bunge de Gálvez, Eugenia Crenovich, Angulo Decámara, Evaristo de la Portilla, Fanfreluche, Alberto J. Iribarren, Eduardo Ken, Drieu La Rochelle, Dora Luque Legrand, Dante Quinterno, Jorge Moro, Roberto Moro, Mickey Mouse, Eduardo Muñoz, José Raúl Neira, Henri Niger, Lino Palacio, Carlos Alberto Pessano, Juan Oscar Ponferrada, Roberto, Fernando Rondón, Sergio Villamil.

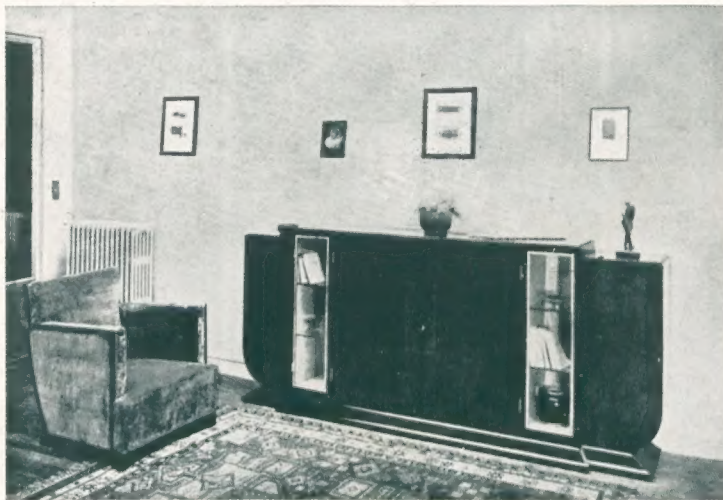
CINEGRAF

ILUSTRACION MENSUAL

Publicada mensualmente por la Editorial Atlántida, empresa editora de ATLANTIDA, EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA, EL GOLFER ARGENTINO y MARILU, y propietaria de la Librería Atlántida, Lavalle 720. —

DIRECCION GRAL. Y TALLERES: Azopardo y Méjico — Buenos Aires.

Para muebles modernos, elegantes y de buena calidad, consulte a:



muebles DIAZ

1117 SARMIENTO 1157

FACILIDADES DE PAGO

crisis, mientras los estudios recortan las listas de pago y se habla de que cada persona deberá hacer el trabajo de dos, la gente se arroja lánguidamente sobre las mesas y hasta sobre las alfombras, a jugar "blackgammon" y bridge, y a descifrar "puzzles" de palabras cruzadas, o a armar rompecabezas de pedacitos de madera.

ENTRETANTO, la producción sigue adoleciendo de los mismos defectos de artificialidad con que el público ha venido calificándola al desinteresarse por el espectáculo cinematográfico. La prensa de todo el

país habla de la necesidad de hacer un cine más activo, menos dialogado, más verdadero y menos teatral. A pesar de lo cual séguense comprando obras teatrales de alto precio. Paramount ha adquirido, en cincuenta mil dólares, "Design for living", de Noel Coward, y Metro-Goldwyn-Mayer "Dinner at eight", de George S. Kauffman y Edna Ferber, en ciento diez mil. Ambas han sido éxitos teatrales entre la alta clase literaria. ¿Lo serán entre la masa cinematográfica como para recargar el costo de las respectivas cintas a filmarse con semejantes sumas?...

El caso de "Design for living" es típico. Hace algunos meses, Ernest Lubitsch dirigió "Trouble in paradise", que constituyó para los críticos y los entendidos, una película deliciosa, con un liviano sentido de humor. Pero el grueso público no pensó así, y la cinta fué un fracaso financiero para sus productores y para los teatros. A pesar de ello, Lubitsch — que es un gran director cuando no vuela demasiado lejos de los humanos gustos, — fué designado para dirigir otra obra semejante — "Design for living", — y partió a Nueva York a conferenciar con el autor, anunciando al regreso que había desistido de filmarla, considerando que no era apropiado el tema para hacer una película de éxito, escamado seguramente por la dura lección de "Trouble in paradise". Pero algunos días después la empresa ha anunciado que la película será hecha. Tendremos, naturalmente, una cinta deliciosa y un fracaso financiero más que agregar a la debacle del momento.

Representante general en Europa y Norte América: Joshua B. Powers. — En Nueva York, 220 East 42nd Street. — Londres: 14, Cockspur Street. S. W. 1 — París: 22, Rue Royale. — En Berlín: 38, Unter den Linden.

Dirección cablegráfica: EDIATLAN
PRECIO DEL EJEMPLAR:

EN TODA LA ARGENTINA \$ 1.—

PRECIO DE LA SUSCRIPCION:

PARA LA ARGENTINA, TODA AMERICA Y ESPAÑA... \$ 10.—
EN LOS DEMAS PAISES „ 13.—

El importe puede remitirse en giro postal, cheque o valor declarado a la orden de la Editorial Atlántida.



*El hombre moderno y práctico, que sabe vestir
y cuida su aspecto exterior como un com-
plemento importante de su personalidad,
no debe olvidar jamás el detalle de
una corbata de buen gusto como
prenda imprescindible en la
elegancia masculina.*

PARAGUAY 637
CASI ESQ. FLORIDA

Warrington
*Lo mejor que puede decirse
de una corbata*

BUENOS AIRES
U. T. 31, RETIRO 4407



Casa Lucana, únicos introductores